



Maestría en Economía
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de La Plata

TESIS DE MAESTRIA

ALUMNO
Pablo Gluzmann

TITULO
Desigualdad de Ingreso y Bienestar Subjetivo. Un Desafío sobre la Base de
la Encuesta Mundial Gallup

DIRECTOR
Leonardo Gasparini

FECHA DE DEFENSA
5/7/2010

Desigualdad de ingreso y bienestar subjetivo [#]

Un estudio sobre la base de la Encuesta Mundial Gallup

Pablo Gluzmann ^{*}

CEDLAS - CONICET

Director: Leonardo Gasparini

C | E | D | L | A | S

Universidad Nacional de La Plata

Versión: 26 de Enero de 2010

Resumen

Este trabajo utiliza una nueva fuente de información - la Encuesta Mundial Gallup 2006 - para estimar y caracterizar la desigualdad de los ingresos en América Latina y el Caribe (ALC) en el plano nacional, y comparar las estadísticas de ALC con las de otras regiones del mundo. La encuesta de Gallup tiene la ventaja de ser llevada a cabo en más de 130 países con casi idéntico cuestionario, por lo que constituye un complemento a las encuestas nacionales de hogares para fines de comparación internacional. Además de documentar la desigualdad de ingresos a nivel latinoamericano y mundial, el trabajo estima indicadores de desigualdad en términos de bienestar subjetivo y los compara con aquellos provenientes del ingreso.

Palabras clave: desigualdad, ingresos, América Latina, el Caribe, Gallup, bienestar subjetivo, LAC, ALC.

[#] El presente trabajo es una derivación del documento de Gasparini y Gluzmann (2009), "Estimating Income Poverty and Inequality from the Gallup World Poll, The case of Latin America and the Caribbean", Documento de trabajo N° 83, CEDLAS. Estudio que a su vez proviene de un largo proyecto organizado por el BID: Latin American Research Network en "Quality of Life in Latin America and the Caribbean", realizado por el CEDLAS por Leonardo Gasparini, Mariana Marchionni, Sergio Olivieri y Walter Sosa Escudero. Gallup ha generosamente provisto de los microdatos de la Encuesta Mundial Gallup 2006. Se agradece a Ravi Kanbur, Jere Berhman, Eduardo Lora, Carlos Vélez, Marcelo Neri, Carol Graham, Mauricio Cárdenas, Mariano Rojas, y los participantes del seminario del BID, (Washington D.C.), UNLP (La Plata), NIP (Córdoba) y LACEA (Rio de Janeiro) por sus útiles comentarios. Las opiniones y comentarios en este proyecto son exclusiva responsabilidad del autor.

^{*} Dirección de e-mail: gluzmann@yahoo.com o pgluzmann@depeco.econo.unlp.edu.ar

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. LITERATURA RECIENTE SOBRE DESIGUALDAD GLOBAL.....	6
Literatura en base a datos agregados de fuentes secundarias.....	6
Literatura en base a microdatos de encuestas de hogares	6
Evidencia reciente.....	7
3. LOS DATOS	9
La Encuesta Mundial Gallup	9
Consistencia de la EMG con la información estadística nacional	9
Las Encuestas Nacionales de Hogares.....	11
4. INGRESOS EN LA ENCUESTA DE GALLUP.....	12
Construcción de variables de ingresos en la EMG	12
Ingresos en la EMG	14
Ingresos en la EMG y las ENH.....	15
Ingresos en la EMG y las Cuentas Nacionales	17
Comparación a nivel global	17
5. DESIGUALDAD DE INGRESOS	19
Desigualdad entre naciones de ALC utilizando la EMG y las ENH.....	19
Contrastando un hecho estilizado: Latinoamérica es la región más desigual del mundo	20
Contrastando un segundo hecho estilizado: Latinoamérica es demasiado desigual	22
6. DESIGUALDAD DEL BIENESTAR PERSONAL SUBJETIVO	23
¿Por qué estudiar la desigualdad del bienestar subjetivo?	24
Preguntas sobre bienestar subjetivo en la EMG.....	26
Limitaciones sobre la comparabilidad de variables subjetivas	26
Bienestar subjetivo e ingresos a nivel internacional	28
Desigualdad del bienestar subjetivo y de los ingresos a nivel internacional.....	28
Desigualdad del bienestar subjetivo y desarrollo de los países, ¿una nueva curva de Kuznets?	29
Desigualdad y nivel del bienestar subjetivo a nivel internacional	29
¿Existe un posible efecto aversión a la desigualdad del bienestar subjetivo?.....	30
Desigualdad del bienestar personal subjetivo a nivel global	33
7. OBSERVACIONES FINALES	35
REFERENCIAS	36
TABLAS.....	40
FIGURAS.....	52

1. Introducción

La comparación internacional de la distribución del ingreso ha sido siempre un tema central en la economía. Pareto (1897) produjo una de las primeras contribuciones en este campo mediante la comparación de las distribuciones de ingresos entre estados y ciudades europeas. Kuznets (1955) escribió un artículo fundamental en el que compara la desigualdad entre países con diferentes niveles de desarrollo. Más recientemente, la base de datos internacional de coeficientes de Gini de Deininger y Squire (1996) y los Indicadores del Desarrollo Mundial revitalizaron la literatura empírica de crecimiento mediante la adición de las variables de desigualdad en el análisis.

Milanovic (2009) distingue distintos conceptos de desigualdad internacional y global, adicionales al que estudia Kuznets. La desigualdad internacional no ponderada (llamada también Concepto 1) calcula la desigualdad en PIB per cápita no ponderada de todos los países del mundo. Este concepto está estrechamente relacionado con la literatura de convergencia/divergencia puesto que básicamente evalúa si ha habido o no convergencia entre los ingresos medios de los países. Desigualdad internacional ponderada (Concepto 2) también utiliza PIB per cápita nacional, pero pondera por el tamaño de población de los países, por lo que se acerca al concepto de desigualdad global al tener en cuenta el número de personas que viven en distintos países. Por último, desigualdad global (Concepto 3) integra la desigualdad de cada país (estudiada por Kuznets) con el concepto 2 de desigualdad. Este último concepto toma en cuenta la desigualdad entre los ciudadanos del mundo, calculando algún indicador de desigualdad entre ingresos individuales de cada habitante del planeta.

¿Por qué estudiar la desigualdad global? Para responder a esta pregunta, al igual que al analizar la desigualdad dentro de un país o ciudad debemos establecer intereses de carácter normativo. Si se entiende que la desigualdad de ingresos es un indicador de desigualdad de resultados y se cree que la desigualdad de resultados es un “mal” para la sociedad, entonces la desigualdad global es un “mal” para la humanidad y por ende amerita su estudio. Por otra parte si la desigualdad de resultados no es considerada un “mal” siempre que no sea producto de la desigualdad de oportunidades, basta con asumir que la desigualdad de ingresos está de algún modo condicionada por la desigualdad de oportunidades en la medida en que existan factores no elegidos por los individuos (como el lugar de nacimiento, su formación y educación inicial, etc.). Bajo

estos principios la desigualdad global es un factor sumamente relevante para quien entienda que la desigualdad de oportunidades entre individuos del mundo es un mal para la humanidad, por que la nacionalidad es por excelencia un factor que puede considerarse dado. Sin duda que los individuos al nacer no pueden elegir su nacionalidad, pero además, es difícil o muy costoso que estos puedan cambiar su nacionalidad a lo largo de su vida.

Por último podemos pensar en dos posiciones más individualistas: la primera es el caso de quien no esté interesado en el bienestar de las personas que viven en países extranjeros. Pensemos por ejemplo en el caso de un hacedor de política que solo esté interesado en mejorar el bienestar su nación, y en consecuencia interesado sólo en reducir la desigualdad de su país y no la desigualdad global. El segundo caso sería el de una persona que no esté interesada en reducir ningún tipo de desigualdad (ni de oportunidades, ni de resultado) y por lo tanto no tiene en principio interés en la desigualdad. Para estos dos casos podemos pensar en las distintas externalidades que la desigualdad puede producir, como por ejemplo, la inmigración ilegal, fenómeno que obliga al país receptor a destinar recursos para restringir y controlar la entrada, muchas veces sin demasiado éxito, provocando conflictos sociales dentro del país y empeorando las relaciones con otras naciones.

Ya sea por cualquiera de estos u otros motivos el estudio de la desigualdad internacional y global se ha extendido fuertemente en la literatura reciente. Pueden mencionarse también motivos históricos, teóricos y empíricos, como el incremento de la desigualdad en los países occidentales a partir de los años '80, y de muchos países en desarrollo durante los '90, el desarrollo de modelos teóricos que introducen la desigualdad en el análisis de crecimiento y por supuesto, la mayor disponibilidad y capacidad de procesamiento de datos.

La literatura reciente se puede dividir en dos grandes capítulos, el primero utiliza datos agregados de distribución y cuentas nacionales, mientras que el segundo trabaja con encuestas nacionales de hogares (ENH). Repasaremos esta literatura en la sección siguiente.

Este trabajo utiliza la Encuesta Mundial Gallup (EMG) de 2006, una encuesta llevada a cabo al mismo tiempo en más de 130 naciones alrededor del mundo con casi idéntico cuestionario en todos países, incluyendo preguntas sobre ingreso, tamaño del hogar y bienestar subjetivo. Aunque la encuesta tiene algunas desventajas y

limitaciones, ofrece una alternativa única para calcular y caracterizar la desigualdad de ingresos en América Latina y el Caribe (ALC), comparar las estadísticas globales de la región con otras regiones del mundo, y estudiar tanto la desigualdad subjetiva como de ingresos a nivel mundial. Se obtienen nuevos resultados sobre desigualdad regional en ALC, y su posición en el ranking mundial de desigualdad. También se reportan interesantes relaciones entre la desigualdad subjetiva, los ingresos y la desigualdad objetiva a nivel mundial.

El resto del documento está organizado de la siguiente forma. En la sección 2 se hace una breve descripción de la literatura reciente sobre desigualdad global. En la sección 3 se describe sucintamente las principales fuentes de información utilizadas: la Encuesta Mundial Gallup (EMG) y las encuestas nacionales de hogares de ALC. La sección 4 está destinada a discutir la medición de los ingresos en la encuesta de Gallup. En la sección 5 se calculan indicadores de desigualdad de ingresos para todos los países de la región sobre la base de datos de la EMG y se comparan los resultados obtenidos a partir de microdatos de las encuestas de hogares. La sección 6 se avoca a estudiar la desigualdad del bienestar subjetivo y su relación con los indicadores de nivel y de desigualdad de ingresos a nivel internacional. Por último la Sección 7 concluye con algunas observaciones finales.

2. Literatura reciente sobre desigualdad global

Como mencionamos anteriormente, la literatura que recientemente se ha ocupado de estimar la desigualdad global, utiliza dos grandes lineamientos metodológicos.

Literatura en base a datos agregados de fuentes secundarias

Un primer grupo de trabajos sobre desigualdad global se basa en datos agregados de distribución (coeficientes de Gini, y proporción de ingreso por quintiles) obtenidos de fuentes secundarias. Esta información suele ser enriquecida con supuestos que permiten estimar la forma de la distribución general, y se utilizan datos de cuentas nacionales (datos del PIB) para ajustar los ingresos medios. Chotikapanich, Valenzuela and Rao (1997), Schultz (1998), Dikhanov and Ward (2002), Bourguignon y Morrison (2002), Bhalla (2002), Karshenas (2003), Dowrick and Akmal (2005), Sala-i-Martin (2006), y Pinkovskiy y Sala-i-Martin (2009) constituyen los principales ejemplos de esta literatura. Estas contribuciones, aunque sin duda muy pertinentes, están naturalmente plagadas de problemas metodológicos, empezando por el hecho de que los datos de distribuciones secundarias provienen de estudios que utilizan diferentes variables de bienestar (ingreso o consumo, ingreso neto o bruto), tienen diferentes coberturas, diferentes unidades de análisis (individual o familiar) y se basan en un gran número de decisiones metodológicas que ni siquiera están documentadas en la mayoría de los casos (por ejemplo: el tratamiento de ingresos nulos, declaración de datos inexactos, los valores extremos, los precios regionales, renta implícita de la vivienda propia, etc.).

Literatura en base a microdatos de encuestas de hogares

Un segundo capítulo de la literatura hace comparaciones basadas en microdatos de encuestas de hogares, atendiendo a muchos de los problemas antes mencionados mediante la aplicación de una metodología consistente entre encuestas y países. Esto puede hacerse a nivel regional (véase Gasparini, Gutiérrez y Tornarolli, (2007) para América Latina), o con mucho esfuerzo a nivel mundial. Ravallion, Datt y Van de Walle (1991) y Ravallion y Chen (2007 y 2008) han implementado esta metodología para el cálculo de indicadores de pobreza mientras que los trabajos de Milanovic (2002, 2005 y 2009) han realizado la principal contribución en esta metodología aplicada a la medición de la desigualdad. En estos, la desigualdad de los ingresos en todo el mundo

se calcula a partir de microdatos de encuestas de hogares. De todas formas a pesar procesar las encuestas de forma similar, se reconoce que “... hay problemas que no pueden arreglar. Se sabe que las encuestas difieren entre países, incluyendo cómo las preguntas son formuladas (por ejemplo, el período de referencia), las tasas de respuesta de la encuesta, si las encuestas se utilizan para medir el consumo o ingreso y qué incluye para cada encuesta el agregado de consumo o ingreso¹”. En un reciente artículo sobre la literatura de desigualdad mundial, Anand y Segal (2008) llegan a conclusiones similares.

Evidencia reciente

Anand y Segal (2008) adicionalmente resume los principales resultados de los trabajos referidos al tema hasta el año 2006², en este trabajo se concluye que a pesar de que todos los autores coinciden en que la desigualdad entre personas del mundo es muy elevada, no existe consenso en términos de evolución: mientras que algunos obtienen incrementos de la desigualdad mundial en los últimos años, otros encuentran que esta se ha reducido. Los trabajos posteriores a 2006 contienen ampliaciones y modificaciones de los anteriores: Milanovic (2009) agrega encuestas de hogares estandarizadas, entre 103 países en 1988 y 123 en 2002, para calcular la desigualdad global extendiendo el análisis hasta este último año (respecto de sus trabajos anteriores), además re-estima los principales indicadores utilizando la PPP revisada del banco mundial con base 2005 y obtiene que la desigualdad global es mayor en términos de nivel que la calculada bajo la versión anterior de la paridad. Pinkovskiy y Sala-i-Martin (2009) asumen una la forma funcional log-normal para extrapolar la distribución del ingreso de cada país en forma paramétrica (en Sala-i-Martin (2006) realizan procedimientos similares pero mediante estimaciones de Kernels). El nivel de PIB per cápita se utiliza para fijar la media de la distribución y la varianza se calcula utilizando mínimos cuadrados sobre proporciones del ingreso por quintiles obtenidos de la base de datos de WIDER. Luego para cada año, se integran las distribuciones de todos los países para la construcción de una estimación de la distribución mundial de ingresos, así como diversas medidas de pobreza y desigualdad. Además incrementan el número de países (de 134 a 191 respecto del anterior trabajo), extienden el período de análisis hasta 2006 y realizan distintos test

¹ Ravallion y Chen (2008) página 19.

² El trabajo analiza y compara los resultados de Chotikapanich, Valenzuela and Rao (1997), Schultz (1998), Dikhanov and Ward (2002), Bourguignon y Morrison (2002), Bhalla (2002), Dowrick and Akmal (2005), Sala-i-Martin (2006) y Milanovic (2002 y 2005).

robustez de resultados ante cambios en formas funcionales, métodos de interpolación y extrapolación de los datos, y problemas de información en las encuestas.

La tabla 2.1 resume los resultados obtenidos por los últimos trabajos realizados. La tabla muestra que bajo ambas metodologías la desigualdad global puede ser considerada económicamente alta (en todos los casos el coeficiente de Gini supera 0,6) y además es causada en su mayor parte por las desigualdades existentes entre países (la desigualdad entre países es aproximadamente un 70% de la desigualdad total). Por último puede notarse que estos nuevos trabajos no obtienen resultados que favorezcan el consenso de la literatura en términos de evolución: mientras que los trabajos de Sala-i-Martin (2006) y Pinkovskiy y Sala-i-Martin (2009) muestran una reducción en la evolución de la desigualdad global a lo largo del tiempo, los trabajos realizados por Milanovic, muestran una tendencia ambigua dependiendo del período analizado, e incluso hay incremento de la desigualdad considerando tanto el período 1988-2002 como el último tramo (1998-2002).

En la siguiente sección se analizarán en detalle los datos a utilizar en el presente trabajo a fin de proveer de una fuente de datos alternativa y potencialmente complementaria a las descritas anteriormente. Dado que solo se cuenta con EMG realizada en 2006 no es posible analizar la evolución en el tiempo de estos indicadores pero en la medida en que la encuesta se realice periódicamente esto podría permitir analizar cuáles son los resultados provenientes de esta fuente.

3. Los datos

La Encuesta Mundial Gallup

La principal fuente de información para este estudio es la Encuesta Mundial Gallup (EMG). En 2006, Gallup recolectó datos a nivel mundial, utilizando un cuestionario idéntico sobre muestras nacionales de adultos de 132 países, 23 de ellos de ALC. El tamaño de las muestras fue de aproximadamente 1.000 hogares en cada país para asegurar la representatividad nacional. Debido a que la encuesta tiene el mismo cuestionario en todos los países, proporciona una oportunidad única para realizar comparaciones entre países³. La encuesta Gallup incluye preguntas básicas sobre demografía, educación, empleo, una pregunta sobre ingresos del hogar y distintas preguntas de carácter subjetivo. La encuesta es respondida sólo por un adulto (15 años o más) elegido al azar dentro del hogar.

La tabla 3.1 muestra algunas estadísticas básicas demográficas extraídas de la EMG 2006, utilizando ponderaciones poblacionales. El conjunto de datos incluye las respuestas de 141.739 personas. 21.200 de ellos son habitantes de ALC: 17.144 de América Latina y 4.056 del Caribe. La encuesta tiene cobertura total en América Latina en términos de países, y cuenta con las principales naciones en el Caribe en términos de población: Cuba, República Dominicana, Haití, Jamaica, Puerto Rico y Trinidad y Tobago. Las muestras país son de alrededor de 1.000 observaciones, excepto en Haití, Jamaica, Puerto Rico y Trinidad y Tobago, donde se recogieron alrededor de 500 observaciones.

En siguientes secciones de este documento, se explotará también la cobertura mundial de la encuesta. En principio, este conjunto de datos proporciona una oportunidad única para estudiar una amplia gama de cuestiones con una perspectiva internacional, ya que las muestras son representativas a nivel nacional, y los cuestionarios son idénticos en todos los países.

Consistencia de la EMG con la información estadística nacional

La Tabla 3.1 indica que la proporción de varones ligeramente es inferior al 50%, lo que es consistente con datos de censos y encuestas de hogares. Naturalmente, la edad

³ Deaton (2008) es uno de los primeros estudios que utiliza la encuesta Gallup de 2006. Gasparini, Marchionni, Olivieri y Sosa Escudero (2009) estudiaron tres dimensiones de privación (por ingresos, no monetaria y subjetiva) utilizando microdatos de Gallup.

media en la EMG es mayor que en otras fuentes, ya que los encuestados son mayores de 15 años. Aunque la correlación entre la edad media en la encuesta Gallup y las encuestas de hogares es alta (coeficiente de correlación = 0,9), la figura 3.1 muestra diferencias preocupantes en algunos países (e g.. Guatemala y Paraguay). El número medio de hijos menores de 15 años en el hogar reportado en la EMG es algo mayor que en las encuestas nacionales de hogares (ENH): la media en ALC es de 1,5 y 1,34, respectivamente. La correlación entre países del número de niños de Gallup y las encuestas nacionales de hogares (ver figura 3.2) es estadísticamente significativa aunque no demasiado elevada (coeficiente de correlación = 0,56).

Tanto la EMG y como los institutos nacionales de estadística que realizan las ENH en ALC afirman trabajar con muestras representativas a nivel nacional. Sin embargo, en realidad, las muestras pueden diferir en su cobertura geográfica. En particular, la proporción de la población rural puede ser diferente en las dos fuentes, un hecho que sin duda se traduce en diferencias en las estadísticas nacionales. En la tabla 3.2 se implementaron dos definiciones alternativas de población urbana usando datos de la Gallup, estas difieren en clasificar a quienes viven en una pequeña ciudad o pueblo como urbanos (definición 1) o rurales (definición 2). En algunos países (por ejemplo Brasil) la proporción de población urbana en Gallup es similar a los valores reportados en Censos o encuestas cuando se utiliza la definición 1, mientras que otros parecen coincidir con las cifras oficiales cuando se utiliza la definición 2 (por ejemplo Chile, Costa Rica, El Salvador, Perú). En algunos otros países (por ejemplo Bolivia, Colombia, Paraguay) la proporción de población urbana (a partir de encuestas o censos) se encuentra entre las dos alternativas de Gallup. En la mayoría de los casos en que la encuesta de hogares permite reclasificar las observaciones y modificar la definición oficial de zonas urbanas y rurales, se pueden replicar razonablemente las dos figuras alternativas de Gallup de 2006⁴.

En resumen, este análisis preliminar sugiere que las estadísticas básicas de la encuesta Gallup son relativamente coherentes con aquellas obtenidas de encuestas de hogares en la mayoría de los países de ALC, pero no en todos, un hecho que plantea algunas dudas sobre la representatividad nacional en esos países. Volveremos a este punto en las siguientes secciones.

⁴ Excepciones de esto son Jamaica y Venezuela.

Las Encuestas Nacionales de Hogares

Además de la encuesta de Gallup se utilizan encuestas nacionales de hogares elaboradas por las Oficinas Nacionales de Estadística de los países de ALC próximas al año 2006. La tabla 3.3 muestra las encuestas utilizadas. Se utilizan las bases procesadas en CEDLAS como parte del proyecto SEDLAC (Socioeconomic Database of Latin America and the Caribbean), realizado por CEDLAS y el World Bank's LAC Poverty Group (LCSPP), con la ayuda del Programa MECOVI. En este proyecto los microdatos de las ENH originales se procesan utilizando definiciones homogéneas de variables, siempre sujetas a las limitaciones impuestas por los cuestionarios⁵.

⁵ Ver www.cedlas.org para más detalles. Gasparini, Gutiérrez y Tornarolli (2007) discuten el uso de los datos para analizar la pobreza y la desigualdad en la región.

4. Ingresos en la encuesta de Gallup

A pesar de sus inconvenientes y limitaciones, los ingresos se utilizan ampliamente como indicador de bienestar⁶. En la mayoría de los países la pobreza y la desigualdad son oficialmente medidos sobre la distribución del ingreso. Este es el caso de la mayor parte de los países de ALC, donde rara vez se dispone de datos sobre consumo o gasto en las encuestas de hogares.

Construcción de variables de ingresos en la EMG

La encuesta de Gallup incluye una sola pregunta sobre ingresos: indaga acerca de cual es el ingreso mensual total del hogar antes de impuestos. La pregunta es clara, pero es demasiado simple y además es reportada por tramos, por lo que es sólo una medida aproximada del ingreso. La pregunta se sitúa casi al final del cuestionario, lo que puede implicar una mayor tasa de no respuesta, y una menor calidad de la información. Por último, la encuesta es realizada a un miembro de la familia seleccionado al azar (mayor de 15 años), el cual no necesariamente es la persona mejor informada sobre ingresos del hogar.

Los tramos de ingreso se expresan en unidades de moneda local (UML), y difieren entre los países, incluso cuando se expresan en dólares estadounidenses ajustados paridad del poder adquisitivo por que el número de tramos es diferente en cada país. En la ronda de 2006 en ALC, el número de tramos va desde 4 en Colombia a 20 en Bolivia. En la mayoría de países (todos en ALC) la pregunta se refiere al ingreso mensual del hogar. Adicionalmente, Gallup utiliza esta información para construir una variable con 28 tramos de ingreso total familiar anual en dólares internacionales ajustados por paridad de poder adquisitivo (PPA) (variable wp4898).

En función de esta información se han elaborado dos variables alternativas de ingresos. La primera, de construcción más sencilla, requiere únicamente de la información de la EMG y será utilizada en este documento tanto para las estimaciones a nivel mundial, como para las comparaciones de ALC con otras regiones del mundo. La variable es construida asignando para cada individuo encuestado, un valor de ingreso total familiar seleccionado aleatoriamente de una distribución uniforme entre el valor mínimo y máximo del tramo reportado para ese individuo en la variable wp4898. El tramo superior no posee un valor máximo puesto que corresponde a los individuos que

⁶ Ver Deaton (1997 y 2007).

reportan poseer un ingreso total familiar igual o mayor a 125.000 dólares internacionales por año. Para este caso se asumió un valor máximo que duplica al mínimo (es decir de 250,000 dólares internacionales). Para el cálculo del ingreso en términos per cápita simplemente se dividió el ingreso total familiar, por el número de menores de 15 años reportados en la encuesta más 2.

La segunda variable fue construida utilizando tanto la información reportada en tramos de moneda local (UML) de cada país, como información proveniente de las ENH de ALC. Esta variable se utiliza para todas las estimaciones realizadas a nivel país en ALC, a fin de ser comparadas con aquellas obtenidas mediante las ENH. Los pasos realizados para esta variable son los siguientes:

- 1) Obtención del ingreso total familiar de cada encuestado en dólares internacionales ajustados por PPA:
 - a. Se determina el número de individuos encuestados en la EMG que reportan ingresos para cada tramo en cada país.
 - b. Se calcula el ingreso total familiar medio de n_{ij} cuantiles para cada tramo en cada país utilizando las ENH, donde n_{ij} corresponde al número de observaciones en la EMG que reportan ingresos en el tramo i del país j .
 - c. Para cada observación perteneciente al tramo i del país j en la EMG se asigna aleatoriamente el ingreso total familiar medio de uno de los cuantiles estimados en el punto b.
 - d. Los puntos b y c se realizan para todo tramo i y país j .
 - e. Por último se convierten los valores obtenidos en moneda local a dólares internacionales ajustados por paridad de poder adquisitivo (PPA).

De esta forma se garantiza que para cada observación de la EMG, los ingresos contruidos siempre se encuentren dentro del tramo al que el individuo reporta pertenecer, y la información faltante (en qué lugar exacto del tramo se encuentra cada individuo incluyendo a aquellos que reportan estar en el tramo superior) se asigna aleatoriamente siguiendo la distribución observada en las ENH.

Como hemos mencionado anteriormente esta segunda variable se utiliza para las comparaciones de ingresos en ALC, por lo que resulta útil también computar el ingreso per cápita. La encuesta de Gallup incluye preguntas sobre el número de adultos y niños. Pero desafortunadamente en la base de datos de 2006 solo se incluye la respuesta referida a la cantidad de adultos en tres países de ALC⁷. Además, el número de niños no se registra en Honduras y Nicaragua, y las respuestas válidas son menos del 70% en Argentina y México. En función de esto se calculó el número de miembros en cada hogar sumando el número de niños menores de 15 reportados en la encuesta de Gallup a la media de los adultos (mayores de 15 años) calculada a partir de las ENH. Para cada país se toma este promedio, en cuatro grupos según el área de residencia (urbana o rural), y el tipo de hogar (con o sin hijos), y se aplican las medias a los hogares correspondientes en la encuesta de Gallup. Además, se estimó el número de niños en hogares con falta de información en Honduras, Nicaragua, Argentina y México, utilizando los datos de la ronda de 2007 de Gallup.

Ingresos en la EMG

La Tabla 4.1 muestra la media, mediana y el porcentaje de respuestas válidas del ingreso familiar total mensual, y per cápita para todos los países de ALC. La tasa de no respuesta de ingresos es del 14%, con valores máximos en Trinidad y Tobago (39%) y Honduras (33%). En promedio (ponderado por población), el ingreso per cápita es 8% mayor en el Caribe. El promedio no ponderado en el Caribe es 59% mayor: la principal razón de esta diferencia se basa en los bajos ingresos relativos en los países altamente poblados del Caribe (Cuba y Haití). La dispersión de ingresos en el Caribe es muy alta, mientras el promedio del ingreso per cápita mensual declarada a Gallup en Puerto Rico es de 578 dólares EE.UU. en Haití es sólo de 73 dólares. En América Latina la dispersión es menor: los extremos son Bolivia con un ingreso per cápita de 81 dólares y Chile con un ingreso per cápita de 321 dólares⁸.

Una fuente probable de errores de medición en la EMG proviene del hecho de que el demandado no es necesariamente el jefe de hogar o su cónyuge. Lamentablemente, la base de 2006 no permite identificar el rol que cumple la persona en el hogar. Por lo tanto, con el fin de comprobar la solidez de algunos resultados se

⁷ En 2007, sólo seis países de ALC tienen respuestas válidas a esta pregunta.

⁸ En Colombia más del 70% de la población se encuentra en un solo tramo de ingresos por lo que se suprime este país para el resto del análisis.

calcularon estadísticas de ingreso tomando en consideración las respuestas de los encuestados mayores a un cierto umbral. Los resultados son robustos a este cambio: por ejemplo, el coeficiente de correlación lineal del ingreso per cápita de toda la muestra y una muestra donde se eliminan los encuestados menores de 30 años es de 0,99. Tampoco los valores de pobreza y desigualdad se alteran de manera significativa.

En la tabla 4.2, la población se divide en los que responden a la pregunta de ingresos (columna “Si”) y los que no lo hacen (en la columna “No”), se calculan estadísticas de estos grupos por separado. El análisis se limita a los países en los que la no respuesta de ingresos es superior al 15%. Si la no-respuesta ingresos es al azar, el test “t” de diferencias de medias en la tercera columna de cada panel debería ser reducido. En la mayoría de los países de la región, de hecho, es el caso para la participación de los hombres y la tasa de urbanización. En contraste, en algunos países (por ejemplo Argentina y Costa Rica) la falta de respuesta parece estar concentrada en los sectores acomodados. La población con acceso a teléfono, computadora e Internet es significativamente mayor entre los que se niegan a responder a la pregunta de ingresos. Eso también es cierto para el conjunto de países (tomando tanto Latinoamérica, el Caribe y ALC). Sin embargo, puede notarse que en muchos casos las diferencias entre grupos no son estadísticamente significativas.

Aunque la evidencia muestra que la no-respuesta de ingresos es no-aleatoria en la EMG, al menos en algunos países, la magnitud y la tendencia no parece ser muy diferente a la observada en las encuestas de hogares (Gasparini, Gutiérrez y Tornarolli, 2007).

Ingresos en la EMG y las ENH

Las encuestas nacionales de hogares son la principal fuente de información sobre ingreso de los hogares. Estas encuestas suelen incluir un número relativamente elevado de preguntas dirigidas a la captura de todas las fuentes de ingresos. Sin embargo, mientras las encuestas de hogares son sin duda mejores como fuente de información sobre el ingreso nacional comparadas con la EMG, esta última tiene la gran ventaja de poseer un cuestionario similar en todos los países del mundo, y por lo tanto podrían competir con las encuestas nacionales como fuente de información para comparaciones internacionales. En esta sección se compara la distribución de los ingresos nacionales

procedentes de la encuesta de Gallup con los obtenidos de las ENH realizadas por las oficinas nacionales de estadística en Latinoamérica y el caribe.

Si bien la EMG se realizó en 2006, no todas las encuestas en nuestra base de datos corresponden a ese año (15 de 20). Para hacer comparable ambas fuentes de información se ajustaron los ingresos de cada encuesta por el crecimiento del producto entre el año de la encuesta y el año 2006 (lo que implica asumir implícitamente que no se produjeron cambios distributivos entre el año de la encuesta y 2006).

Se calcularon para cada país, estimaciones no paramétricas de la función de densidad del ingreso per cápita de ambas fuentes de información, los gráficos se muestran en la figura 4.1. La primera figura de cada país compara la distribución proveniente de la EMG con aquella obtenida en base a las ENH, la segunda reescala los ingresos de la EMG igualando la media entre ambas distribuciones. En general, los ingresos en Gallup son menores que en las encuestas de hogares. Cuando se ajustan los ingresos por la diferencia de medias entre distribuciones, estas se acercan razonablemente en buena parte de los países. La figura 4.2 muestra las comparaciones entre Gallup y encuestas de hogares de toda la región. Ambas distribuciones parecen coincidir razonablemente bien en el caso de América Latina, pero no en el caso del Caribe, donde la distribución de Gallup parece más igualitaria.

Tabla 4.3 contiene estimaciones del ingreso medio familiar y per cápita en UML para cada país, junto con los porcentajes de ingreso de cada quintil. La media (mediana) de ingresos en Gallup es del 57% (63%) del valor de las encuestas de hogares. Sólo en Jamaica y Venezuela los ingresos en Gallup son más altos que en las encuestas de hogares. En la mayoría de los países la relación entre el quintil más pobre y más rico es algo menor en las encuestas de hogares.

La correlación lineal del ingreso per cápita entre países en Gallup y las encuestas de hogares nacionales es positiva, significativa, pero no demasiado alta (0,61). Aunque esta se vuelve sustancialmente alta (0,95) cuando se eliminan las desviaciones principales Jamaica, Honduras y Venezuela (ver figura 4.3). Idéntico resultado se obtiene si analizamos las medianas, el coeficiente de correlación es 0,58 y 0,93, respectivamente. El ranking en términos de ingreso entre países es similar (tabla 3.4). La correlación de Spearman es 0,94 para los medios y de 0,88 para las medianas cuando se eliminan las principales desviaciones (panel B de la tabla 3.4).

Ingresos en la EMG y las Cuentas Nacionales

Hay una serie de razones por las cuales el ingreso medio puede variar entre las cuentas nacionales (CN) y encuestas de hogares⁹. Las encuestas en su mayoría registran ingresos disponibles de fuentes laborales y transferencias, mientras que las CN suelen proporcionar estadísticas basadas en el PIB per cápita o el consumo. Los principales resultados (por ejemplo ranking de países y tasas de crecimiento) en principio deberían ser similares, con independencia de la fuente de información, pero no siempre es así: Gasparini, Gutiérrez y Tornarolli (2007) documentan diferencias significativas en tasas de crecimiento para ALC.

La figura 4.4 muestra una relación razonable entre el ingreso medio de Gallup y el PIB per cápita en los países de ALC. La correlación lineal es de 0,55 para la muestra completa, y se eleva a 0,83 cuando se eliminan los principales valores extremos (Honduras y Jamaica). Tabla 3.5 muestra el ranking para ALC de acuerdo con ambas variables. La mayoría de los países se encuentran en una posición similar en la escala de ingresos. Argentina y México tienen ingresos promedio en Gallup demasiado bajos en comparación con las cifras de las CN. El coeficiente de correlación de Spearman es positivo y significativo (0,86).

Comparación a nivel global

La EMG permite comparaciones entre diferentes regiones del mundo. De acuerdo a los estos microdatos, los ingresos en Latinoamérica son mayores que en África subsahariana, y que en el sur de Asia, y menores que en el resto de las regiones (véase la tabla 4.6)¹⁰. En ALC el ingreso medio por habitante es el 13% del valor en América del Norte, 21% en Europa Occidental, y 65% en Europa Oriental y Asia Central¹¹. Estos valores implican algunas discrepancias con las cifras de cuentas nacionales donde las brechas de ingresos entre ALC y el resto de las regiones son más pequeñas¹². La contradicción principal se plantea en la comparación de Latinoamérica y

⁹ Ver Deaton (2005).

¹⁰ La Tabla 3.3 registra los ingresos anuales, no mensuales como en los cuadros anteriores. Además, como nuestro conjunto de datos incluye ingresos en UML sólo para los países de ALC, para estas comparaciones se utiliza la variable elaborada en función de la estandarización de ingresos llevada a cabo por Gallup (descripta anteriormente).

¹¹ La tasa de no respuesta para Norte de África y Medio Oriente es muy alta (89%), y su ingreso medio parece demasiado alto. El número de miembros del hogar en África subsahariana no está disponible en la base 2006, por lo que no se puede calcular el ingreso per cápita.

¹² El PIB per cápita (PPP) para 2006 en Latinoamérica fue el 22% del valor en América del Norte, 30% del de Europa Occidental, y 87% del de Europa Oriental y Asia central.

Asia: mientras que según la EMG, el ingreso medio es mayor en Asia Oriental y el Pacífico que en Latinoamérica, y es sólo un 12% mayor en Latinoamérica que en el Sur de Asia, los resultados procedentes de otras fuentes revelan diferencias de ingreso a favor de Latinoamérica¹³.

Es interesante extender estas comparaciones con la distribución del ingreso. La Figura 4.5 compara la función de densidad la distribución del ingreso per cápita en América Latina estimada no paramétricamente (kernel) con las funciones de otras regiones en el mundo. Incluso después de considerar sus inconvenientes y limitaciones, la potencia de la encuesta de Gallup se desprende figuras como la 4.5. Varios autores han tratado de llegar a distribuciones del ingreso comparables entre regiones. Para este fin se deben utilizar datos de fuentes muy diferentes, y hacer un sinnúmero de supuestos. Gallup tiene la ventaja de proporcionar los datos necesarios para estos cálculos en función de la misma pregunta, en más de un centenar de países.

La distribución del ingreso en Latinoamérica parece similar a la del Caribe. La distribución de Latinoamérica se encuentra a la izquierda de la distribución, tanto de Asia Oriental y el Pacífico, Europa Oriental y Asia Central. Las diferencias se hacen más dramáticas en la comparación con Europa Occidental y América del Norte. En la siguiente sección, nos concentraremos en analizar la desigualdad de los ingresos.

¹³ El PIB per cápita (PPP) para 2006 de Latinoamérica fue 35% mayor al de Asia Oriental y el Pacífico y más de 4 veces mayor al del Sur de Asia.

5. Desigualdad de ingresos

Latinoamérica y el Caribe ha sido identificada como una región con altos niveles de desigualdad. En esta sección se proporcionan cálculos sobre desigualdad a nivel país y regional, con datos de la EMG.

Desigualdad entre naciones de ALC utilizando la EMG y las ENH

Comenzamos mostrando las estimaciones del indicador más difundido de desigualdad: el coeficiente de Gini para la distribución del ingreso familiar per cápita. En la mayoría de los países la desigualdad de ingresos es menor en los datos de Gallup, que en las encuestas nacionales de hogares (ver Tabla 5.1), este hecho podría ser consecuencia de que Gallup posee un cuestionario de ingresos más débil, lo que hace que se pierdan fuentes de ingresos importantes para los no pobres¹⁴. Más preocupantes son las diferencias en el ranking de la desigualdad entre los países ALC (Figura 5.1). Algunos países que son tradicionalmente considerados como relativamente igualitarios respecto de la norma en ALC parecen bastante desiguales (ej: Uruguay, Venezuela). Por otra parte, otros países tradicionalmente considerados como muy desiguales no son clasificados de esta forma (ej: Haití). La correlación de Spearman del coeficiente de Gini de la EMG y las ENH es positiva (0,354), pero no estadísticamente significativa al 10%. La correlación lineal es positiva (0,359), pero débil (ver figura 5.2).

Es interesante comparar los índices de Gini de la EMG, con alguna otra fuente que estime indicadores de las ENH pero que posea un número mayor de países a fin de ver cuán débil es esta relación a nivel internacional. Para esto se tomaron índices de Gini de la base de WIDER (2009). Para incrementar la comparabilidad se consideraron solo coeficientes de Gini sobre personas, calculados en base a ingresos (es decir que se eliminaron aquellos calculados sobre hogares, y los provenientes de consumo, gasto o salarios), de estos se consideró para cada país el valor más próximo al año 2006 pero no anterior al año 2000¹⁵. Este procedimiento deja 59 países con datos de ambas fuentes. La correlación entre coeficientes de Gini de la EMG y de WIDER es de 0,75,

¹⁴ Se eliminó Honduras y Nicaragua ya que la desigualdad es demasiado baja debido a la estimación realizada del número de niños (siendo estos los únicos dos países que carecen de información sobre esta variable).

¹⁵ 35 países poseen datos de 2006, 6 países de 2005, 6 de 2004, 2 de 2003, 3 de 2002, 5 de 2001 y 4 del año 2000.

significativa al 1%, lo que muestra un resultado más prometedor que el obtenido al comparar Ginis de América Latina¹⁶.

Hay un debate de larga data sobre el desempeño económico de Cuba. Desafortunadamente, el gobierno de ese país ha impedido la utilización de microdatos de encuestas nacionales, necesarios para hacer fiables las comparaciones internacionales. La Figura 5.1 es una de las pocas piezas de evidencia del nivel presumiblemente bajo de desigualdad de los ingresos en Cuba. Aunque es probable que el rango de Cuba en este gráfico refleje la realidad, el resultado debe ser tomado aún con prudencia, habida cuenta de las discusiones anteriormente mencionadas y las preocupaciones sobre la fiabilidad de las encuestas en ese país.

Contrastando un hecho estilizado: Latinoamérica es la región más desigual del mundo

Desde hace tiempo que América Latina es considerada la región más desigual del mundo. Esta propuesta se ha basado en microdatos de encuestas de hogares que difieren en varios aspectos entre países de diferentes partes del mundo. Aunque sin duda plausible, la declaración seguirá siendo discutible, sin microdatos comparables. La EMG hace una contribución a este problema proporcionando datos sobre ingresos de la misma pregunta en todos los países del mundo.

Hay dos posibilidades a la hora de analizar la desigualdad entre regiones del mundo. La primera es considerar cada región como una unidad y calcular la desigualdad entre todas las personas en la región, convirtiendo sus ingresos a una moneda común. En esa alternativa se ignora totalmente a la división en los países de cada región. La segunda alternativa consiste en calcular la desigualdad en cada región, tomando la media de los niveles de desigualdad en los países que la conforman.

La evaluación de la desigualdad en el primer sentido (la desigualdad global de la región) se presenta en la Figura 5.3. La curva de Lorenz de Latinoamérica está claramente por debajo de las de Europa Occidental, América del Norte y Europa Oriental y Asia Central, pero está por encima de las de Asia Oriental y el Pacífico y el Caribe. El coeficiente de Gini de Latinoamérica es 0,525 (ver tabla 5.2), superior al de Europa Occidental (0,402), América del Norte (0,438) y Europa Oriental y Asia Central

¹⁶ La principal fuente de información de WIDER en Latinoamérica y el Caribe es la base de datos SEDLAC elaborada por el CEDLAS y el Banco mundial, como hemos mencionado esta fuente es precisamente la utilizada en este trabajo para las estadísticas de las ENH.

(0,497), pero menor al del Sur de Asia (0,534), el Caribe (0,591), y Asia Oriental y el Pacífico (0,594). La tabla 5.3 muestra que la mayoría de los resultados son robustos a la elección del índice de desigualdad. La excepción es la comparación entre Latinoamérica y el Sur de Asia, un hecho que no sorprende, dado el cruce de las curvas de Lorenz en la figura 5.3.

Algunos de los resultados cambian a la hora de tomar la segunda alternativa para medir la desigualdad regional; es decir considerar promedios simples del coeficiente de Gini de cada país (segunda columna en la tabla 5.2 y figura 5.4). Ahora, Latinoamérica se ubica como la región más desigual del mundo, y el Caribe se ve menos desigual. El promedio de los Ginis en América Latina (0,499) sólo es comparable al del Sur de Asia (0,489), y es muy superior a la desigualdad del Caribe (0,456).

Para entender la diferencia en los resultados, debemos notar que la dispersión en el ingreso medio es menor en Latinoamérica que en otras regiones como Asia Oriental y el Pacífico y el Caribe. El coeficiente de Gini de la distribución de los ingresos medios entre los países es 0,271 en Latinoamérica, 0,401 en el Caribe y 0,338 en Asia Oriental y el Pacífico. Esto implica que los países de América Latina son relativamente similares en términos de desarrollo, comparados con los del Caribe o Asia Oriental. En Gallup, la proporción de ingresos entre el país más pobre y el más rico es inferior a 5 en Latinoamérica (Bolivia y Chile), más de 8 en Asia Oriental y el Pacífico (Camboya y Hong Kong), y más de 10 en el Caribe (Haití y Puerto Rico).

A fin de analizar la desigualdad regional, se realiza una descomposición del índice de Theil regional por países (véase la tabla 5.4 y figura 5.5). La proporción del componente de la desigualdad entre países de Latinoamérica es relativamente pequeña en comparación con otras regiones del mundo. En cambio, en el Caribe la desigualdad entre países es casi la mitad de la desigualdad regional global.

La Tabla 5.6 permita dar un breve vistazo a la desigualdad mundial realizando una descomposición de Theil a nivel global, el coeficiente agregado es de 0,769. Es interesante observar que casi la mitad de las disparidades de ingresos del mundo pueden explicarse por las diferencias entre los países. Este porcentaje es algo menor que el valor estimado por otros autores (ver tabla 2.1), pero aún es muy alto.

Contrastando un segundo hecho estilizado: Latinoamérica es demasiado desigual

Kuznets (1955) encontró pruebas de una relación de U invertida entre la desigualdad y el desarrollo en términos de ingreso y propuso una explicación posible a este fenómeno. La Figura 5.6 hace una pequeña contribución a la extensa y rica literatura que ha generado ese artículo, mostrando un diagrama de dispersión sobre los coeficientes de Gini calculados en base a la EMG y el PIB per cápita (en el panel A), y el ingreso per cápita (panel B). La relación entre Gini y PIB parece ser negativa. Si tenemos en cuenta que los países de bajos ingresos de África y el Medio Oriente no están en la muestra, la cifra es compatible con la existencia de una curva de Kuznets. El panel B también muestra una relación negativa entre desigualdad e ingreso per cápita de ambos medidos con datos de Gallup.

Es interesante notar, en particular, en el panel A, que casi todas las observaciones en América Latina están por encima de la curva. Esto es evidencia a favor del “exceso de desigualdad de Latinoamérica” documentado en Londoño y Székely (2000) y Gasparini, Cruces y Tornarolli (2009) entre otros: Los países latinoamericanos tienen altos niveles de desigualdad del ingreso, incluso después de considerar sus niveles de desarrollo económico¹⁷.

En la sección siguiente se estudiará la desigualdad en términos de bienestar personal subjetivo y su relación con los indicadores provenientes del ingreso.

¹⁷ En el panel B de este fenómeno es menos claro, tal vez como resultado de la subestimación relativa de los ingresos de Latinoamérica en la encuesta de Gallup, una posibilidad discutida anteriormente.

6. Desigualdad del bienestar personal subjetivo

La Encuesta Mundial Gallup contiene preguntas de carácter subjetivo, lo que permite extender el análisis de desigualdad sobre dimensiones relacionadas con el bienestar personal subjetivo.

El análisis de bienestar subjetivo es muy reciente en la economía pero el número de trabajos que estudian este campo se ha incrementado exponencialmente¹⁸. El trabajo de Easterlin (1995) es un texto de referencia por su paradoja: “el aumento de los ingresos de todos no aumenta la felicidad de todos”. La idea central es que los individuos basan su nivel de bienestar en comparación con el resto de los individuos, lo que ha motivado el estudio de la relación entre ingresos y el bienestar. Clark y Oswald (1996), Ferrer-i-Carbonnell (2005) y Helliwell and Huang (2009) encuentran evidencia de este efecto negativo entre bienestar de un individuo y el ingreso del resto del grupo al que se asume como referencia.

En contraste, Hirschman y Rothschild (1973) consideró la posibilidad de que los ingresos de otras personas puedan ejercer una influencia positiva en el bienestar individual si juegan el papel de señal (la luz al final del túnel). La idea central es que si el ingreso de los otros individuos aumenta, esto proporciona la esperanza (y por lo tanto un mayor nivel de bienestar) de encontrarse en una situación mejor en el futuro. Senik (2004 y 2008) proporciona evidencia sobre el predominio de este último efecto en países con mayor movilidad e incertidumbre (como Estados Unidos, países en desarrollo y recientemente desarrollados) en contraste con el predominio de efectos negativos en los países desarrollados de Europa Occidental. Recientemente, Stevenson y Wolfers (2008a) encuentran una relación claramente positiva entre el nivel de bienestar subjetivo y el producto o ingreso de los países en base a datos de la Encuesta Mundial de Valores y la Encuesta Mundial Gallup, resultado a favor de la predominancia de los ingresos absolutos en la determinación de la felicidad.

Un capítulo interesante de la literatura empírica se ha concentrado en la relación entre distribución del ingreso y bienestar subjetivo. Entre los primeros trabajos Morawetz (1977) estudia el nivel de satisfacción en dos pequeñas comunidades de Israel, con similares características a excepción de su nivel de desigualdad y encuentra

¹⁸ Kahneman and Krueger (2006) describe el desarrollo y utilización de medidas de bienestar subjetivo. Senik (2009) resume la literatura que compara desigualdad en el ingreso y bienestar subjetivo.

un efecto positivo y significativo en el nivel de satisfacción de los individuos del pueblo con menor desigualdad, controlado por características demográficas. Schwarze y Härpfer (2007) encontraron que la desigualdad reduce el nivel de satisfacción analizando datos entre regiones de Alemania. Recientemente Bjørnskov, Dreher, Fischer y Schnellenbach (2009) estudiaron la relación entre desigualdad y bienestar subjetivo utilizando preguntas sobre percepciones de la Encuesta Mundial de Valores sobre 69 países e índices de Gini de la base de WIDER, entre sus resultados encuentran solo una débil relación entre desigualdad y nivel de bienestar subjetivo entre países, pero encuentran que quienes perciben habitar en un país inequitativo suelen tener un menor nivel bienestar subjetivo y preferir niveles mayores de redistribución.

El análisis empírico del bienestar subjetivo ha sido muy prolífico en los últimos años no obstante el análisis de la desigualdad en esta materia es aún muy escaso. Stevenson y Wolfers (2008b) realizan una contribución en este campo analizando la desigualdad de la felicidad en los Estados Unidos entre 1972 y 2006. Los autores analizan datos de bienestar subjetivo de la General Social Survey sobre respuestas con tres categorías: “no muy feliz”, “algo feliz” y “muy feliz”. Estas categorías son puramente ordinales (nada indica por ejemplo, que la distancia en términos de felicidad entre “no muy feliz” y “algo feliz” sea la misma que entre “algo feliz” y “muy feliz”). Este problema obliga a los autores a utilizar la estrategia de estimar una variable latente sobre la base de las respuestas a esta pregunta categórica. Los autores encuentran que si bien no ha habido incrementos en el bienestar subjetivo medio, la desigualdad del bienestar subjetivo ha disminuido sustancialmente desde la década del '70. También encuentran grandes cambios en los niveles de desigualdad entre grupos, como la reducción de la brecha entre blancos y negros, y entre hombres y mujeres, así como un aumento de la brecha entre niveles educativos, lo que sumado a grandes aumentos en la desigualdad de ingresos sugiere un papel importante de los factores no pecuniarios en la configuración de la distribución del bienestar.

¿Por qué estudiar la desigualdad del bienestar subjetivo?

La desigualdad en términos de ingreso ha sido ampliamente estudiada en la literatura, y dado el creciente interés por las medidas de bienestar subjetivo podemos pensar qué ventajas y desventajas puede tener estudiar la desigualdad de las respuestas en esta dimensión.

Bajo condiciones de certidumbre e igualdad de habilidades podemos definir la igualdad de oportunidades como ausencia de envidia. Para visualizar esto supongamos dos individuos que solo difieren en sus preferencias: supongamos por ejemplo que el primero tiene una mayor predilección hacia el ocio que al consumo de bienes. En este caso el primer individuo trabajará menos horas que el segundo y por lo tanto su ingreso será menor, pero en términos de bienestar “no envidiará” al segundo individuo puesto que él obtendría un bienestar menor si trabajara más horas. Un sinnúmero de ejemplos como este podrían establecerse tanto en modelos estáticos como intertemporales, donde diferencias en los ingresos no impliquen diferencias en términos de igualdad de oportunidades, siempre que los individuos de menores ingresos “no envidien” la vida de aquellos con mayores ingresos.

Bajo incertidumbre esta distinción no es tan clara puesto podrá existir “envidia” en términos de resultados obtenidos, en este sentido puede definirse la igualdad de oportunidades como ausencia de envidia en términos esperados.

Si tenemos en cuenta la posibilidad de diferencias en términos de habilidades innatas, la envidia puede producirse a pesar de haber igualdad de oportunidades. Pero si la distribución de habilidades innatas es similar entre países (o en el tiempo) este factor no debería provocar alteraciones en términos comparativos de indicadores agregados que midan esta dimensión.

Podemos pensar entonces, que medir la desigualdad del bienestar subjetivo aproxima mejor el concepto de desigualdad de oportunidades que medir la desigualdad en términos de ingresos. Al menos una parte de las diferencias de ingreso que no tienen origen en la desigualdad de oportunidades pueden eliminarse si remplazamos esta dimensión por el bienestar subjetivo, porque la parte que “eligen los individuos” no causará diferencias en el bienestar subjetivo (como sí en los ingresos).

Las desventajas más importantes tienen que ver con las dificultades de medir el bienestar subjetivo; las encuestas disponibles establecen preguntas que sólo son aproximaciones a esta dimensión y que poseen grandes limitaciones en términos de comparabilidad por las posibles diferencias en la interpretación de las preguntas. En contraste, para medir el ingreso se ha desarrollado una amplia gama de preguntas que permiten su cuantificación con un alto grado de precisión lo que motiva el uso esta

dimensión como aproximación objetiva a la medición del bienestar¹⁹. Revisaremos algunas de las limitaciones respecto de la medición del bienestar subjetivo en las siguientes subsecciones.

Preguntas sobre bienestar subjetivo en la EMG

En la EMG la variable wp16 de la encuesta responde a la siguiente pregunta: *“Por favor, imagine una escalera con escalones numerados de cero en la parte inferior a diez en la parte superior. Supongamos que decimos que la parte superior de la escalera representa la mejor vida posible para usted y la parte inferior de la escalera representa la peor vida posible para usted. Si el escalón más alto es 10 y el primer escalón es 0, En qué escalón de la escalera se siente usted personalmente en la actualidad?”*. Esta variable puede ser considerada una aproximación del bienestar del individuo entre lo peor y lo mejor posible en que se puede encontrar. La formulación de esta pregunta es muy conveniente puesto que incorpora la idea de 11 niveles en principio equidistantes (peldaños en una escalera) lo que nos permite, en principio, computar indicadores directamente sobre esta variable²⁰.

Si la literatura sobre desigualdad del bienestar subjetivo es escasa, su análisis a nivel internacional o global es nulo. La EMG permite una oportunidad única para realizar este tipo de análisis y comparar sus resultados con los obtenidos en términos de ingreso.

Limitaciones sobre la comparabilidad de variables subjetivas

Antes de realizar este análisis debemos tener en cuenta que la comparabilidad de las respuestas entre individuos es limitada. El principal problema que surge al comparar respuestas es que los mínimos y máximos no son comparables entre personas. La mejor y la peor vida posible que imagina cada individuo puede ser diferente, y por lo tanto cualquier respuesta no es estrictamente comparable entre individuos. Por ejemplo, es probable que la peor y mejor vida posible de una persona pobre difiera de las que

¹⁹ En la práctica debemos tener en cuenta que las ENH (que habitualmente miden ingreso o consumo) tienen además, un mayor grado de desarrollo y mayor representatividad, de hecho en el presente documento se señalan algunos de los inconvenientes e inconsistencias en los datos de Gallup que pueden encontrarse también, en otras encuestas dirigidas a medir el bienestar subjetivo.

²⁰ En sí, cualquier pregunta sobre bienestar o felicidad es de carácter ordinal, pero hay una cuestión de grado: al establecer 11 peldaños de una escalera, la pregunta de la EMG brinda alguna aproximación de la distancia entre éstos, lo cual es más conveniente para analizar desigualdad que otras preguntas puramente categóricas. Podría evaluarse de todas formas la estimación de una variable latente en futuras investigaciones.

imagina una persona rica. De todas formas la literatura compara y computa indicadores agregados sobre este tipo de indicadores.

Existe sin embargo una cierta asimetría en la interpretación de los resultados: si se encuentra por ejemplo que ricos y pobres reportan estar en el mismo nivel, nada garantiza que tengan niveles similares de bienestar subjetivo, pero si encontramos que los ricos en promedio reportan niveles mayores que los pobres, este sí es un resultado interesante ya que resulta difícil imaginar que la peor y mejor vida posible de una persona pobre esté por encima (en términos ordinales) de las que imagina una persona rica. En general, los resultados obtenidos van en este último sentido, y es por eso que podemos interpretarlos como una aproximación al bienestar subjetivo (en el ejemplo, la evidencia en este sentido puede interpretarse como que en general los pobres tienden a ser menos felices que los ricos²¹).

Para las comparaciones internacionales estas incompatibilidades pueden profundizarse: si las personas tienen en cuenta el bienestar de su entorno a la hora de determinar mínimos y máximos, estos pueden estar más distanciados aún, si comparamos gente de diferentes países. Por ejemplo, si los habitantes de un país rico suponen como la peor vida posible, la vida de quienes consideran que están peor en su país, este mínimo podría ser igual o mejor que la mejor vida posible en un país donde los individuos sean muy pobres. Por eso debemos ser extremadamente cautos a la hora de interpretar los resultados.

En resumen, cualquier diferencia en las respuestas de los individuos será producto de la distinta interpretación de esta pregunta o las diferencias en el bienestar que estos poseen (lo que lamentablemente es imposible de separar), pero a favor de la compatibilidad de las respuestas debemos tener en cuenta que la EMG realiza exactamente la misma pregunta a los individuos de todos los países eliminando otras posibles fuentes de incompatibilidad entre respuestas.

Por último cabe mencionar que las observaciones realizadas son pertinentes tanto para el cómputo de indicadores de nivel (por ejemplo medias) como para indicadores de dispersión. Por ejemplo, para computar la media de un país o región necesitamos que las respuestas estén en “la misma unidad de medida” lo cual es necesario también para computar el Gini de esta variable en el país o región.

²¹ Ver por ejemplo Easterlin (1995).

Bienestar subjetivo e ingresos a nivel internacional

Como se mencionó anteriormente, Stevenson y Wolfers (2008a) realiza un análisis exhaustivo de esta relación entre países utilizando entre otras fuentes la EMG, y brindan evidencia a favor del no cumplimiento de la paradoja de Easterlin. Realizando un simple gráfico que relacione las observaciones de cada país para estas variables puede visualizarse claramente esta relación. La figura 6.1 muestra la relación entre la media del bienestar subjetivo de los individuos y el logaritmo del ingreso medio de cada país calculado con datos de la EMG. La figura 6.2 muestra la misma relación pero comparando con el PBI per cápita de los países. Como hemos mencionado anteriormente no se disponen de datos de ingreso per cápita en la EMG 2006 para los países de África y el Medio Oriente, pero sí se posee información de la variable representativa del bienestar subjetivo por lo tanto la figura 6.2 incluye a estos países²². Vemos que en ambos casos existe una relación positiva: en para la figura 6.1 la correlación es positiva (0,68 sin ponderar y 0,71 ponderando por población) y significativa con un nivel de confianza del 1%, para la figura 6.2 los valores son aún mayores 0,80 y 0,77 respectivamente.

Desigualdad del bienestar subjetivo y de los ingresos a nivel internacional

En una segunda instancia podemos explorar que relación existe entre desigualdad de ingresos y del bienestar subjetivo: la figura 6.3 muestra la relación entre coeficientes de Gini computados en base al ingreso per cápita y computados en base al bienestar subjetivo para todos los países del mundo, la correlación es positiva (0,35 sin ponderar y .57 ponderando por población) y significativa al 1%. Si bien la correlación es menor que al analizar medias, este resultado nos indica que en principio países con menor desigualdad de ingresos son también países donde la desigualdad de las respuestas acerca de su bienestar en simples escalones ordinales es también menor.

Las figuras 6.1, 6.2 y 6.3 muestran en color rojo a los países de Latinoamérica y en color verde a aquellos del Caribe. La tabla 6.1 resume las correlaciones de las variables que intervienen en estas figuras para todos países del mundo (que ya hemos comentado), y adicionalmente contiene los coeficientes de tomar sólo a Latinoamérica, al Caribe y a ALC. Los valores son también positivos en todos los casos aunque a veces

²² La figura 6.2 incluye en total 41 países más que la figura 6.1, de los cuales 26 países corresponden al África subsahariana, 11 al Norte de África y Medio Oriente, 2 a Europa Oriental y Asia Central, 1 al Sur de Asia y 1 a Asia Oriental y el Pacífico.

no son significativos. A pesar de que el menor número de observaciones involucradas explica buena parte de la no significatividad, llaman la atención algunos valores relativamente bajos como la correlación ponderada y sin ponderar entre desigualdad del bienestar subjetivo y de los ingresos en ALC.

Desigualdad del bienestar subjetivo y desarrollo de los países, ¿una nueva curva de Kuznets?

Como hemos mencionado Kuznets (1955) encontró una relación de U invertida entre desigualdad y desarrollo en términos de ingreso. Este importante resultado empírico ha motivado su estudio por parte de un gran número de trabajos. La EMG nos permite por primera vez evaluar qué ocurre si analizamos las relaciones entre desigualdad y desarrollo en términos subjetivos y objetivos. Las figuras 6.4 y 6.5 relacionan el índice de Gini del bienestar subjetivo con el logaritmo del ingreso medio y del producto per cápita, respectivamente. Por idénticos motivos que en las figuras 6.1 y 6.2, la figura 6.4 no incluye a un gran número de países de bajos ingresos mientras que la figura 6.5 si los incluye. Una rápida mirada a estas figuras nos hace notar la existencia de una U invertida también en este caso, en la figura 6.5 la relación es aún más notoria. La tabla 6.2 muestra los coeficientes de las regresiones entre estas variables, en todos los casos el coeficiente del ingreso o producto es positivo y el del término cuadrático es negativo (y son ambos estadísticamente significativos al 1%).

El trabajo de Kuznets ha motivado una extensa y aún inconclusa discusión en términos de cuál es la causalidad entre desarrollo y desigualdad, así como sobre la existencia o no de esta curva para un determinado país en términos dinámicos. Por lo que no se enumerarán las posibles causas de esta relación, pero de todas formas es interesante ver que también podemos encontrar una notoria y similar relación entre la desigualdad en términos de bienestar subjetivo y el nivel de desarrollo en términos económicos de los países. Adicionalmente podemos notar que los países latinoamericanos no parecen en este caso tener necesariamente un exceso de desigualdad del bienestar subjetivo, resultado que sí era evidente al analizar desigualdad de los ingresos.

Desigualdad y nivel del bienestar subjetivo a nivel internacional

Analizaremos ahora la relación entre el bienestar subjetivo medio y el coeficiente de Gini de esta dimensión, la figura 6.6 muestra esta relación. Una rápida

mirada al gráfico nos muestra una relación marcadamente negativa, el coeficiente de correlación alcanza -0,79 y -0,78 ponderado y sin ponderar por la población de los países (y son ambos significativos al 1%). Esto nos indica que países en donde los individuos tienden a situarse en mejores niveles en términos de bienestar o felicidad, son también países que poseen menos dispersión en este sentido. El interesante interrogante que muestra este gráfico es por qué no vemos aquí una U invertida como en el caso las figuras 6.4 y 6.5. También este efecto puede observarse al analizar desigualdad de ingresos, la figura 6.7 relaciona la desigualdad en ingresos con el bienestar medio subjetivo. Vemos aquí también, una relación negativa aunque menos pronunciada, con correlaciones de -0,54 y -0,46, ponderando y sin ponderar, ambas significativas al 1%, pero como se explicó anteriormente esta figura carece de la mayor parte de los países con menores ingresos, por lo que no es posible aquí establecer si existe una relación de U invertida o una relación siempre negativa²³.

¿Existe un posible efecto aversión a la desigualdad del bienestar subjetivo?

Una explicación posible (y por supuesto que muy preliminar) de observar una relación marcadamente negativa entre desigualdad y bienestar subjetivo (y no una U invertida) puede ser la siguiente: si la desigualdad en el bienestar es considerada un “mal” por los individuos ya sea por motivos egoístas o altruistas²⁴, podrá provocar un menor nivel de satisfacción a todos los individuos *ceteris paribus* su nivel de ingreso. Este efecto, que podríamos denominar efecto aversión a la desigualdad tal vez permita explicar las diferencias entre ordenar a los países por ingreso y ordenarlos por nivel de bienestar subjetivo.

Si el bienestar promedio en los países se ve afectado por el efecto aversión a la desigualdad, los países con menores ingresos y baja desigualdad tendrán un incremento (*ceteris paribus*) en su nivel medio de satisfacción. Por otra parte los países con ingresos medios y alta desigualdad tendrán (*ceteris paribus*) un nivel medio de satisfacción menor, y por último los países de ingresos altos y baja desigualdad tendrán (también *ceteris paribus*) un mayor nivel de satisfacción. Estos efectos pueden explicar

²³ Adicionalmente se computó la correlación entre estos indicadores utilizando los datos de WIDER, la correlación es de 0,51, significativo al 1%, resultado en línea con los obtenidos utilizando solo la EMG.

²⁴ Ver Senik (2009) para una revisión de la literatura sobre los posibles motivos a favor y en contra de la aversión a la desigualdad.

el pasaje de una U invertida a una curva con pendiente marcadamente negativa cuando pasamos de medir ingreso (o producto) per cápita, a medir nivel medio de satisfacción.

Con el objeto de indagar un poco más cuán posible es este efecto podemos crear alguna variable que permita aproximar la relación entre nivel de ingreso y de bienestar subjetivo. Podemos por ejemplo, calcular el ratio entre el bienestar subjetivo y el logaritmo del producto, y luego restar a cada observación el valor promedio entre todos los países. De este modo países con valores positivos para esta variable tendrán un nivel de bienestar subjetivo relativo su ingreso superiores al promedio y países con valores negativos tendrán un nivel de bienestar subjetivo relativo su ingreso menores que el promedio de los países en el mundo. La figura 6.8 muestra la relación entre el coeficiente de Gini sobre el bienestar subjetivo y esta variable. A simple vista puede verse que los países con mayor desigualdad tienen un nivel de bienestar subjetivo menor, relativo a su nivel de ingreso. Por otra parte países con baja desigualdad poseen niveles de bienestar subjetivo mayor respecto de su nivel de ingreso. La correlación confirma este resultado, esta es negativa (-0,67) y significativa al 1%.

Otra alternativa es indagar si existe un patrón identificable en los posibles cambios en los rankings de países en términos de ingreso y de bienestar subjetivo. La figura 6.9 muestra la relación entre el coeficiente de Gini sobre el bienestar subjetivo y la diferencia de cada país en términos de ranking de bienestar subjetivo y de ranking de ingresos. Vemos que los países que tienen mayor desigualdad tienden a estar peor rankeados en términos de bienestar subjetivo que en términos de ingreso, y los países con bajos niveles de desigualdad del bienestar tienden a rankearse mejor en términos de bienestar subjetivo que de ingresos. Esto muestra nuevamente evidencia a favor del efecto aversión a la desigualdad, el coeficiente de correlación entre estas variables es nuevamente negativo (-0,33) y significativo al 1%.

Podemos también replicar este análisis para la relación entre desigualdad de ingresos y nivel medio del bienestar subjetivo. Las figuras 6.10 y 6.11 son equivalentes a las figuras 6.8. y 6.9 pero utilizando la desigualdad de los ingresos. Las relaciones aquí son mucho menos concluyentes, la correlación para la primera variable construida es de -0,12 y la correlación para la variable construida en base rankings es positiva (0,22) y significativa al 5%.

Una posible fuente de generación de resultados tan dispares podría ser la diferencia en los países involucrados. Por los motivos antes mencionados en el último

ejercicio no se incluye a muchos países de bajos ingresos situados en la cola izquierda de la U invertida en la curva de Kuznets. La falta de estos países es un claro problema de omisión no aleatorio de observaciones y puede afectar los rankings de países. Para dilucidar este interrogante se replicó el análisis de las figuras 6.8 y 6.9 con la misma muestra de países involucrados en las figuras 6.10 y 6.11. Los resultados sorprendentemente se mantienen, la correlación para la primera y segunda variable son de -0,73 y -0,34 respectivamente, ambas significativas al 1%.

Dados los inconvenientes encontrados en Gallup para medir ingresos (en las secciones anteriores) podemos utilizar datos de desigualdad de la base de WIDER, a fin de descartar que problemas de medición de los ingresos en la EMG expliquen los patrones encontrados. Nuevamente, los anteriores resultados se mantienen: la correlación entre desigualdad de ingresos usando estos datos y las variables de ratio y ranking recalculadas para esta sub-muestra de países son de -0.03 y 0.51 respectivamente (siendo la última significativa al 1%), mientras que al analizar la desigualdad del bienestar subjetivo con esta muestra de 59 países, las correlaciones son de -0,75 y -0.20, siendo el primero significativo al 1%.

Por último, podemos pensar la posibilidad de que potenciales problemas sobre la forma de medir bienestar subjetivo, afecten a los indicadores de desigualdad de forma asimétrica a los distintos países. Para evaluar este problema se computaron para cada país índices de Gini utilizando solo las observaciones que poseen un nivel de bienestar subjetivo inferior a la media del país, y se replicó el análisis anterior. El objeto de este ejercicio es testear si la existencia de un límite superior provoca algún sesgo negativo sobre la medición de la desigualdad en países con altos niveles de bienestar subjetivo. Los resultados nuevamente se mantienen: la correlación entre estos ginis y el nivel de bienestar subjetivo es de -0,61, significativa al 1%, la correlación respecto de las variables de ratios y rankings es de -0,65 y -0,37 respectivamente, ambas significativas al 1%.

Estos resultados muestran una interesante paradoja: se evidencia un efecto aversión a la desigualdad del bienestar subjetivo pero no respecto a la desigualdad de ingresos. En otras palabras, los habitantes de países con mayores niveles de desigualdad del bienestar subjetivo claramente poseen un menor nivel de bienestar en promedio, pero si analizamos esta relación en términos de ingreso la esta tendencia desaparece o incluso se revierte.

Recordemos que al menos en principio, la dispersión de variables tendientes a captar el bienestar en términos subjetivos excluye respecto a la desigualdad del ingreso las fuentes de dispersión que “no provocan envidia”. En función de esto, podemos elaborar la siguiente hipótesis: si los individuos perciben como un “mal” la desigualdad de oportunidades (en contraposición a la desigualdad de resultados) y además las preguntas subjetivas captan mejor esta dimensión que el ingreso, entonces será más probable encontrar efectos de aversión a la desigualdad utilizando la primer variable que la segunda.

La evaluación de esta hipótesis requiere un análisis mucho más profundo de este problema que excede el alcance de este trabajo, pero los resultados obtenidos sugieren al menos la posibilidad de ocurrencia de este fenómeno.

Desigualdad del bienestar personal subjetivo a nivel global

El siguiente paso es el análisis a nivel global, la tabla 6.3 y la figura 6.12 muestran el coeficiente de Gini sobre ingresos y sobre el bienestar subjetivo, computados a nivel regional y como promedio de los coeficientes de cada país. Podemos notar aquí algunas similitudes y diferencias entre estas medidas.

En primer lugar vemos que Europa Occidental y el Norte de América son las regiones con menor desigualdad tanto de ingresos como en términos de bienestar subjetivo. Además Latinoamérica no parece ser en términos subjetivos la región más desigual pero al igual que en términos de ingreso mejora su posición en el ranking al considerar la desigualdad global de la región. Algo similar ocurre con el Sur de Asia y también con Asia Oriental y el Pacífico que mejoran y empeoran respectivamente, su posición en el ranking tanto en términos de ingreso como en términos de bienestar subjetivo. Por último, vemos que El Caribe no cambia su posición como sí ocurre en términos de ingreso, y figura como la región más desigual en términos subjetivos, seguida del África subsahariana.

Al agrupar los países en términos de ingreso los resultados corroboran la existencia de una relación de tipo Kuznets entre la desigualdad subjetiva y el nivel de ingreso (ver tabla 6.3 y figura 6.12).

La tabla 6.4 y figura 6.13 muestran la descomposición del índice de Theil a nivel regional. El componente de desigualdad entre países es sustancialmente menor que aquella obtenida en función de los ingresos, pero es en este aspecto donde la

incompatibilidad entre estas variables se hace mayor, porque como hemos mencionado anteriormente es imposible identificar los efectos de escala entre países, además el carácter acotado de la variable subjetiva (11 niveles) deja poco lugar a diferencias de nivel en términos absolutos. De todas formas podemos notar que al igual que en la tabla 5.4, El Caribe y Asia Oriental y el Pacífico son las regiones con una mayor proporción de desigualdad entre países (sólo superada ahora por el Norte de África y Medio Oriente).

Por último y solo a efectos ilustrativos la tabla 6.5 muestra la descomposición del índice de Theil de la desigualdad subjetiva a nivel mundial, dado las aclaraciones expuestas anteriormente la interpretación de estos resultados es muy limitada, pero podría ser de utilidad en el futuro en la medida en que nuevas versiones de la encuesta se realicen, a fin de poder evaluar la evolución en el tiempo de estos indicadores.

7. Observaciones finales

La Encuesta Mundial Gallup constituye un poderoso instrumento para la comparación internacional de las variables socio-económicas. Este trabajo explota este conjunto de datos para estudiar la desigualdad de ingresos en Latinoamérica y el Caribe, y comparar esta región con el resto del mundo. Además se analiza por primera vez la desigualdad en términos de bienestar subjetivo a nivel internacional, y se explora la relación entre esta dimensión y los indicadores provenientes del ingreso.

Entre los principales resultados del trabajo se encuentra que América Latina, la región tradicionalmente concebida como de mayor desigualdad y con exceso de desigualdad (en relación a su nivel de ingreso) deja de poseer estos atributos si comparamos la desigualdad a nivel global de las regiones. También se obtienen correlaciones positivas entre desigualdad de ingresos y del bienestar subjetivo, se obtiene una curva del tipo de Kuznets al comparar la desigualdad del bienestar subjetivo con el producto, pero una relación marcadamente negativa si se la compara con el nivel medio de bienestar subjetivo. Esto podría fundamentarse en la utilidad que provoca sobre los individuos habitar un país más igualitario en términos de bienestar. De todas formas todos estos interesantes resultados deben ser tomados con extrema cautela, puesto que también el trabajo evidencia ciertos problemas y limitaciones en la encuesta y las medidas utilizadas.

No proponemos el uso de la encuesta de Gallup, como sustituto de las encuestas de hogares en el análisis de distribución del ingreso, las encuestas nacionales son considerablemente más grandes y más ricas. De hecho, en el documento se señalan algunos de los inconvenientes e inconsistencias en los datos de Gallup, que limitan su uso. Sin embargo, al mismo tiempo, se destaca el enorme potencial de la Encuesta Mundial Gallup (u otras encuestas similares) si sus inconvenientes se superan en las siguientes rondas de la encuesta puesto que permite una oportunidad única para realizar comparaciones internacionales de estadísticas sociales y aspectos subjetivos.

Referencias

Anand, S. y Segal P. (2008), “What do we know about global income inequality?”, *Journal of Economic Literature*, vol. 46(1).

Bhalla, S. (2002), “Imagine there’s no country: poverty, inequality and growth in the era of globalization”, Institute for International Economics, Washington DC.

Bjørnskov, C., Dreher, A., Fischer, J. y Schnellenbach, J. (2009) “On the relation between income inequality and happiness: Do fairness perceptions matter?”, MPRA Paper N° 19494.

Bourguignon, F. y Morrisson, C. (2002), “Inequality among world citizens: 1820-1992”, *American Economic Review*, vol. 92(4), pp. 727-744.

Clark, A. y Oswald, A. (1996), “Satisfaction and Comparison Income”, *Journal of Public Economics*, vol. 61, pp. 359-381.

CEDLAS (2007), “A Guide to SEDLAC”, documento disponible en SEDLAC: www.depeco.econo.unlp.edu.ar/cedlas/sedlac

Chotikapanich, D., Valenzuela, R. y. Prasada Rao D. (1997), “Global and Regional Inequality in the Distribution of Income: Estimation with Limited and Incomplete Data”, *Empirical Economics*, Vol 22, pp. 533-46.

Deaton, A. (1997), “The analysis of household surveys. Microeconomic analysis for development policy”, The World Bank, Washington D.C.

Deaton, A. (2005), “Measuring poverty in a growing world (or measuring growth in a poor world)”, *The Review of Economics and Statistics*, vol. 87(1).

Deaton, A. (2008), “Income, Health, and Well-Being Around the World”, *Journal of Economic Perspectives*, vol. 22(2).

Deininger, K. y Squire, L. (1996), “A New Data Set Measuring Income Inequality”, *World Bank Economic Review*, vol. 10(3).

Diener, E. y Oishi, S. (2000), “Money and happiness: Income and subjective well-being across nations”, en “Culture and subjective well-being”, Capítulo 8, MIT Press.

Dikhanov, Y. y Ward, M. (2002), “Evolution of the Global Distribution of Income, 1970-99”, World Bank, presentado en CEPAL 4º meeting of the Expert Group on Poverty Statistics.

Dowrick, S. y Akmal, M. (2005), “Contradictory Trends in Global Income Inequality: A Tale of Two Biases”, *Review of Income and Wealth*, vol. 51(2), pp. 201-229.

Easterlin, R. (1995), “Will Raising the Income of all Increase the Happiness of All?”, *Journal of Economic Behavior and Organization*, vol. 27(1), pp. 35–47.

Gasparini, L., Cruces, G., Marchioni, M. y Tornarolli, L. (2009), “A turning point? Recent developments on inequality in Latin America and the Caribbean”, Documento de trabajo N° 81 del CEDLAS y PNUD.

Gasparini, L. y Gluzmann, P. (2009), “Estimating Income Poverty and Inequality from the Gallup World Poll, The case of Latin America and the Caribbean”, Documento de trabajo N° 83 del CEDLAS.

Gasparini, L., Gutiérrez, F. y Tornarolli, L. (2007), “Growth and income poverty in Latin America and the Caribbean: evidence from household surveys”, *Review of Income and Wealth*, vol. 53(2).

Gasparini, L., Marchionni, M., Olivieri, S. and Sosa Escudero, W. (2009), “Multidimensional poverty in Latin America and the Caribbean”, Mimeo, CEDLAS.

Ferrer-i-Carbonell, A. (2005), “Income and Well-being: An Empirical Analysis of the Comparison Income Effect”, *Journal of Public Economics*, vol. 89, pp. 997-1019.

Helliwell, J. y Huang, H. (2009), “How’s the Job? Well-Being and Social Capital in the Workplace”, *Industrial and Labor Relations Review*, forthcoming.

Hirschman, A. y Rothschild M. (1973), “The Changing Tolerance for Income Inequality in the Course of Economic Development”, *Quarterly Journal of Economics*, vol. 87, pp. 544-566.

Kahneman, D., y Krueger, A., (2006), “Developments in the Measurement of Subjective Well-Being”, *Journal of Economic Perspectives*, vol. 20(1), pp. 3-24.

Karshenas, M. (2003), “Global poverty: National Accounts based versus survey based estimates”, *Development and Change*, vol. 34(4).

Kuznets, S. (1955), "Economic growth and income inequality", *American Economic Review*, vol. 45, pp. 1-28.

Londoño, J. y Székely, M. (2000), "Persistent poverty and excess inequality: Latin America 1970-1995", *Journal of Applied Economics*, vol. 3(1), pp. 93-134.

Milanovic, B. (2002), "True World Income Distribution, 1988 and 1993: First Calculation Based on Household Surveys Alone", *Economic Journal*, vol. 112(476), pp. 51-92.

Milanovic, B. (2005), "Worlds Apart: Measuring International and Global Inequality", Princeton University Press.

Milanovic, B. (2009), "Global inequality recalculated: The effect of new 2005 PPP estimates on global inequality", MPRA Paper N° 16538, Librería de la Universidad de Munich, Alemania.

Morawetz D. (1977), "Income Distribution and Self-Rated Happiness: Some Empirical Evidence", *The Economic Journal*, vol. 87, pp. 511-522.

Pareto, V. (1897), "Cours d'économie politique", Pichon, Paris.

Pinkovskiy, M. y Sala-i-Martin, X. (2009), "Parametric estimations of the world distribution of income", NBER Working Paper N°15433.

Ravallion, M. y Chen, S. (2007), "China's (Uneven) Progress Against Poverty." *Journal of Development Economics*, vol 82(1), pp. 1-42.

Ravallion, M. and Chen, S. (2008), "The Developing World Is Poorer Than We Thought, But No Less Successful in the Fight against Poverty". Policy Research Working Paper 4703. The World Bank.

Ravallion, M., Datt, G. and van de Walle, D. (1991), "Quantifying Absolute Poverty in the Developing World", *Review of Income and Wealth* vol. 37.

Sala-i-Martin, X. (2006), "The world distribution of income: falling poverty and ...convergence, period", *The Quarterly Journal of Economics* vol. 121(2).

Schultz, T. (1998), "Inequality in the Distribution of Personal Income in the World: How it is Changing and Why", *Journal of Population Economics*, vol. 11(3), pp. 307-344.

Schwarze J. and M. Härpfer (2007), “Are People Inequality Averse, and do they Prefer Redistribution by the State? Evidence from German Longitudinal Data on Life Satisfaction”, *Journal of Socio-Economics*, vol. 36(2), pp. 233-249.

Senik, C. (2004), “When Information Dominates Comparison. Learning from Russian Subjective Panel Data”, *Journal of Public Economics*, vol. 88(9-10), pp. 2099-2133.

Senik, C. (2008), “Ambition and Jealousy. Income Interactions in the “Old Europe” versus the “New Europe” and the United States”, *Economica*, vol. 75, pp. 495-513.

Senik C. (2009), “Income Distribution and Subjective Happiness, a Survey” OECD Social, Employment and Migration Working Papers N° 96.

Stevenson, B. y Wolfers, J. (2008a), “Economic Growth and Subjective Well-Being: Reassessing the Easterlin Paradox”, NBER Working Paper N° 14820,

Stevenson, B. y Wolfers, J. (2008b), “Happiness inequality in the United States”, NBER Working Paper N° 14220,

Tablas

Tabla 2.1

Artículo	Indicadores	1988	1993	1998	2000	2002	2006	Número de países	Fuentes de información
Sala-i-Martin (2006)	Gini	0.649	0.640	0.638	0.637			138	Basado en datos agregados de distribución y Cuentas Nacionales
	Theil	0.808	0.787	0.785	0.783				
	within	32.2%	34.2%	34.6%	34.9%				
	between	67.8%	65.8%	65.5%	65.2%				
Pinkovskiy & Sala-i-Martin (2009)	Gini	0.648	0.648	0.637	0.633	0.626	0.612	191	
	Theil	0.797	0.802	0.785	0.774	0.751	0.706		
Milanovic (2005)	Gini	0.619	0.652	0.642				Entre 102 y 122 países (86 comunes entre años)	Basado en microdatos de encuestas de hogares
	Theil	0.715	0.818	0.792					
	within	27.9%	27.9%	29.4%					
	between	72.1%	72.1%	70.6%					
Milanovic (2009)	Gini (using 1993 PPP)	0.623	0.655	0.644		0.657		Entre 103 y 124 países	
	Gini (using 2005 PPP)	0.684	0.699	0.694		0.708			
	Theil (using 1993 PPP)	0.715	0.812	0.791		0.834			
	Theil (using 2005 PPP)	0.875	0.937	0.942		1.001			

Tabla 3.1

**Estadísticas demográficas básicas
Encuesta Mundial Gallup 2006**

	Observaciones	Porcentaje de Hombres	Edad media del encuestado	Niños en el Hogar
Latinoamérica	17,144	48.2%	37.1	1.5
Argentina	1,000	48.0%	41.0	2.0
Bolivia	1,000	49.8%	35.6	1.9
Brasil	1,029	48.3%	36.7	1.3
Chile	1,007	48.7%	39.8	1.3
Colombia	1,000	47.9%	37.2	1.4
Costa Rica	1,002	49.5%	36.9	1.4
Ecuador	1,067	48.9%	37.5	1.7
El Salvador	1,000	48.6%	35.7	1.6
Guatemala	1,021	47.1%	36.0	1.8
Honduras	1,000	48.6%	34.1	
México	1,007	47.2%	36.1	2.0
Nicaragua	1,001	48.5%	34.7	
Panamá	1,005	50.2%	37.2	1.5
Paraguay	1,001	47.3%	37.5	2.0
Perú	1,000	49.6%	37.7	1.7
Uruguay	1,004	47.4%	43.3	1.0
Venezuela	1,000	49.0%	36.5	1.5
El Caribe	4,056	48.4%	38.4	1.2
Cuba	1,000	48.1%	41.3	0.9
República Dominicana	1,000	49.1%	36.9	1.7
Haití	505	48.6%	34.2	1.3
Jamaica	543	48.6%	38.1	1.0
Puerto Rico	500	47.2%	42.5	0.7
Trinidad y Tobago	508	49.7%	38.4	0.7
LAC	21,200	48.2%	37.2	1.5
Regiones Geográficas				
Asia Oriental y el Pacífico	19,630	48.8%	42.1	1.0
Europa Oriental y Asia Central	32,757	48.1%	42.0	0.9
Norte de África y Medio Oriente	15,837	53.3%	33.9	1.5
Sur de Asia	7,380	52.0%	35.6	2.0
África Subsahariana	26,506	49.0%	34.3	
Europa Occidental	16,073	48.0%	47.0	0.6
Norte de América	2,356	47.5%	46.6	0.7
Regiones por Ingreso				
Ingresos Altos: OECD	23,559	0.481	46.7	0.6
Ingresos Altos: no OECD	9,934	0.490	36.8	1.6
Ingresos Bajos	37,429	0.511	35.1	2.0
Ingresos Medios-Bajos	41,219	0.492	40.9	1.0
Ingresos Medios-Altos	24,994	0.480	39.3	1.1

Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006

Tabla 3.2
Porcentaje de observaciones urbanas
Encuesta Mundial Gallup 2006

	Gallup		Encuestas	Censos
	Def. 1	Def. 2		
Latinoamérica				
Argentina	99.9	85.9	solo urbana	88.5
Bolivia	95.8	54.3	62.5	63.4
Brasil	81.8	72.8	82.8	82.2
Chile	99.0	84.3	86.6	86.3
Colombia	99.9	50.7	73.5	76.0
Costa Rica	84.1	55.5	59.0	60.0
Ecuador	97.6	60.0	66.3	63.9
El Salvador	72.0	53.7	59.7	62.4
Guatemala	94.8	36.1	45.5	40.3
Honduras	56.8	42.1	45.6	54.5
México	83.6	67.3	76.6	74.8
Nicaragua	81.1	51.8	55.8	56.9
Panamá	93.3	55.6	63.1	56.9
Paraguay	69.9	37.7	56.9	57.3
Perú	98.7	64.3	65.1	73.5
Uruguay	99.5	89.3	92.4	92.3
Venezuela	97.5	68.3		87.4
El Caribe				
Cuba	100	100		75.7
República Dominican	75.7	62.5	64.6	66.5
Haití	70.7	50.4	40.6	37.0
Jamaica	94.8	37.8	44.1	57.1
Puerto Rico	54.2	40.6		75.9
Trinidad y Tobago	93.1	11.6		74.9

Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 e información censal. Nota: Se implementaron dos definiciones de urbano en la EMG clasificando alternativamente a quienes reportan vivir en un pequeño pueblo como urbano (definición 1) o rural (definición 2).

Tabla 3.3
Encuestas Nacionales de Hogares de ALC usadas en este trabajo

País	Nombre de la Encuesta	Sigla	Año	Observaciones
Latinoamérica				
Argentina	Encuesta Permanente de Hogares-Continua	EPH-C	2006	99,726
Bolivia	Encuesta Continua de Hogares- MECOVI	ECH	2005	16,895
Brasil	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios	PNAD	2006	410,241
Chile	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional	CASEN	2006	268,873
Colombia	Encuesta Continua de Hogares	ECH	2006	120,583
Costa Rica	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	EHPM	2006	45,139
Ecuador	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo	ENEMDU	2006	77,964
El Salvador	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	EHPM	2006	68,312
Guatemala	Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida	ENCOVI	2006	68,739
Honduras	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples	EPHPM	2006	99,645
México	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares	ENIGH	2006	83,624
Nicaragua	Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida	EMNV	2005	36,614
Panamá	Encuesta de Hogares	EH	2006	48,762
Paraguay	Encuesta Permanente de Hogares	EPH	2006	22,733
Perú	Encuesta Nacional de Hogares	ENAHO	2006	90,783
Uruguay	Encuesta Continua de Hogares	ECH	2006	256,866
Venezuela	Encuesta de Hogares Por Muestreo	EHM	2005	165,079
El Caribe				
R. Dominicana	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo	ENFT	2006	28,655
Haití	Enquête sur les Conditions de Vie en Haïti	ECVH	2001	33,007
Jamaica	Jamaica Survey of Living Conditions	JSLC	2002	18,943

Fuente: CEDLAS

Tabla 4.1**Ingresos mensuales en la EMG****América Latina y el Caribe, 2006****Estimaciones propias en US\$ PPP en base a la pregunta original**

	Ingreso total familiar			Ingreso per cápita familiar		
	Media	Mediana	respuestas (%)	Media	Mediana	respuestas (%)
Latinoamérica	703	487	86.5%	174	109	85.4%
Argentina	904	720	80.4%	208	171	80.4%
Bolivia	365	239	89.9%	81	49	88.9%
Brasil	754	524	96.0%	209	130	96.0%
Chile	1,333	733	87.1%	321	176	85.0%
Costa Rica	972	779	79.7%	229	170	79.5%
Ecuador	519	386	98.1%	112	75	98.0%
El Salvador	550	416	83.4%	123	84	83.1%
Guatemala	406	319	86.1%	86	62	85.4%
Honduras	1,029	976	66.9%	213	200	66.9%
México	548	427	78.4%	117	86	75.2%
Nicaragua	647	537	80.8%	113	95	79.2%
Panamá	588	397	97.4%	138	82	96.6%
Paraguay	657	423	95.8%	135	71	90.1%
Perú	478	360	87.4%	101	69	87.1%
Uruguay	918	661	93.3%	275	178	93.0%
Venezuela	738	468	81.8%	166	91	81.4%
El Caribe	706	400	82.9%	187	97	82.2%
Cuba	463	442	92.8%	124	114	92.8%
República Dominicana	693	401	84.8%	162	86	83.1%
Haití	301	212	93.1%	73	47	92.9%
Jamaica	1,278	828	64.1%	359	205	64.1%
Puerto Rico	2,020	1,204	91.4%	578	346	91.2%
Trinidad y Tobago	962	735	61.4%	273	190	59.4%
LAC	703	477	85.8%	175	108	84.8%

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Tabla 4.2**Variables seleccionadas por categoría de no respuesta de ingresos**

	% de Hombres						% Urbano						% de acceso a servicios de:													
							Agua			Electricidad			Teléfono			Computadora			Internet							
	Si	No	t-test	Si	No	t-test	Si	No	t-test	Si	No	t-test	Si	No	t-test	Si	No	t-test	Si	No	t-test					
Latinoamérica	43.9%	43.1%	0.70	90.2%	87.4%	3.65	90.2%	90.6%	-0.57	95.5%	93.2%	4.03	53.2%	60.4%	-6.39	19.8%	26.7%	-6.82	8.2%	12.1%	-5.34					
Argentina	38.3%	31.1%	1.92	99.9%	100%	-1.00	95.1%	95.4%	-0.14	99.1%	99.0%	0.20	55.3%	77.4%	-6.35	25.7%	37.1%	-2.99	12.1%	21.2%	-2.89					
Costa Rica	49.2%	49.8%	-0.14	83.3%	91.0%	-3.20	95.7%	99.0%	-3.28	99.6%	99.5%	0.22	72.1%	83.3%	-3.65	23.8%	42.9%	-5.03	8.8%	16.3%	-2.69					
El Salvador	49.8%	48.6%	0.25	73.3%	69.9%	0.83	81.7%	88.4%	-2.23	93.4%	92.5%	0.42	59.7%	71.7%	-2.92	13.2%	11.6%	0.55	3.9%	2.8%	0.74					
Honduras	49.2%	50.2%	-0.29	58.6%	58.9%	-0.10	88.2%	73.6%	5.31	74.4%	68.6%	1.90	24.7%	28.0%	-1.10	9.7%	9.4%	0.18	2.3%	1.8%	0.45					
México	45.6%	42.2%	0.90	87.2%	82.5%	1.59	94.0%	96.3%	-1.48	98.7%	99.5%	-1.33	54.3%	49.8%	1.17	18.0%	20.9%	-0.92	8.1%	10.1%	-0.89					
Venezuela	39.0%	39.6%	-0.14	97.2%	99.4%	-2.62	96.9%	97.3%	-0.23	98.4%	98.4%	0.06	65.0%	56.6%	2.09	29.9%	30.3%	-0.11	11.1%	11.6%	-0.18					
El Caribe	47.2%	44.6%	1.24	82.8%	88.0%	-3.61	83.3%	90.0%	-5.07	94.6%	97.5%	-4.01	46.4%	54.0%	-3.64	19.0%	27.8%	-4.77	11.0%	18.5%	-4.71					
Jamaica	50.9%	45.1%	1.28	94.3%	93.8%	0.19	99.1%	97.4%	1.38	98.9%	100%	-2.01	42.7%	55.4%	-2.86	38.2%	40.5%	-0.52	37.6%	37.9%	-0.07					
Trinidad & Tobago	51.9%	46.9%	1.10	91.7%	95.8%	-1.94	88.5%	94.3%	-2.36	97.1%	99.5%	-2.19	68.9%	69.6%	-0.16	22.6%	25.8%	-0.80	13.7%	10.8%	0.97					
LAC	44.5%	43.4%	1.05	88.8%	87.5%	1.93	88.9%	90.4%	-2.54	95.3%	94.2%	2.37	51.9%	58.9%	-6.99	19.7%	27.0%	-8.25	8.7%	13.6%	-7.28					

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Nota: La columna "Si" reporta medias de cada variable para quienes respondieron la pregunta de ingreso. La columna "No" muestra las medias de cada variable para quienes no reportaron ingresos. El test t, muestra el valor t del test de medias entre quienes respondieron y no respondieron ingresos

Los países seleccionados fueron aquellos con que poseen un porcentaje de no respuesta de ingresos mayor al 15%

Tabla 4.3
Ingreso per cápita en moneda local
Media, mediana y porcentajes del ingreso por quintil

		Media	Mediana	% del ingreso por quintil				
				1	2	3	4	5
Latinoamérica								
Argentina	EMG	227	188	4.9	9.8	16.2	22.5	46.6
	ENH	527	357	3.4	8.2	13.6	22.0	52.8
Bolivia	EMG	242	147	2.5	7.3	12.1	20.2	57.9
	ENH	539	286	1.8	6.2	10.9	19.6	61.6
Brasil	EMG	251	156	3.0	7.4	12.4	21.1	56.1
	ENH	534	295	2.6	6.6	11.2	18.7	60.9
Chile	EMG	95,426	52,184	3.0	6.6	10.9	18.9	60.5
	ENH	180,810	105,851	4.2	7.8	11.8	18.7	57.5
Costa Rica	EMG	44,586	33,010	2.6	8.6	14.8	23.7	50.4
	ENH	103,015	65,462	3.9	8.4	12.8	20.1	54.8
Ecuador	EMG	60	40	4.2	9.1	13.5	21.0	52.2
	ENH	138	82	3.6	7.6	11.9	19.1	57.8
El Salvador	EMG	63	43	3.5	8.3	13.7	21.0	53.5
	ENH	121	83	4.6	9.2	13.8	20.7	51.7
Guatemala	EMG	395	287	3.9	9.3	14.8	21.9	50.1
	ENH	974	579	3.5	7.3	12.0	19.2	58.1
Honduras	EMG	1,505	1,413	1.3	11.1	18.6	27.1	41.9
	ENH	1,862	1,100	2.3	6.7	12.0	20.0	59.0
México	EMG	840	615	3.2	9.0	15.0	23.5	49.4
	ENH	2,418	1,520	3.7	8.2	12.7	19.7	55.6
Nicaragua	EMG	540	455	4.8	10.7	16.5	24.9	43.1
	ENH	1,220	743	3.8	7.7	12.2	19.2	57.0
Panamá	EMG	89	53	1.7	6.3	11.9	21.4	58.6
	ENH	182	105	2.5	6.8	11.7	20.1	58.9
Paraguay	EMG	213,709	111,538	2.0	5.5	10.7	20.9	60.9
	ENH	539,205	315,036	3.0	7.1	11.8	19.1	59.0
Perú	EMG	139	96	2.8	7.8	13.8	22.0	53.6
	ENH	366	237	4.0	8.0	13.0	20.7	54.3
Uruguay	EMG	2,879	1,860	3.3	7.4	13.0	21.6	54.7
	ENH	6,474	4,406	4.6	8.8	13.7	21.4	51.6
Venezuela	EMG	298,695	163,116	2.0	7.0	11.2	19.5	60.2
	ENH	280,529	194,157	2.8	8.6	13.9	21.8	52.9
El Caribe								
Rep, Dominicana	EMG	2,156	1,143	2.3	6.1	10.6	18.8	62.1
	ENH	5,903	3,505	4.0	7.7	12.0	19.4	56.9
Haití	EMG	1,077	692	2.7	7.8	13.2	20.3	56.0
	ENH	1,326	684	2.4	6.2	10.4	17.6	63.4
Jamaica	EMG	16,007	9,123	2.8	6.3	11.9	19.7	59.4
	ENH	10,302	5,198	0.1	3.2	10.1	20.1	66.5

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y ENH.

Tabla 4.4**Ranking de países de ALC****Ordenando por Media y Mediana del ingreso per cápita familiar (en Dólares a PPP)**

Ranking por medias			Ranking por medianas	
	EMG	ENH	EMG	ENH
1	Jamaica	Uruguay	Jamaica	Uruguay
2	Chile	Chile	Honduras	Chile
3	Uruguay	Costa Rica	Uruguay	Costa Rica
4	Costa Rica	Argentina	Chile	Argentina
5	Honduras	Brasil	Argentina	R. Dominicana
6	Brasil	R. Dominicana	Costa Rica	Brasil
7	Argentina	Paraguay	Brasil	México
8	Venezuela	México	Nicaragua	Paraguay
9	R. Dominicana	Panamá	Venezuela	Peru
10	Panamá	Peru	México	Panamá
11	Paraguay	Honduras	R. Dominicana	El Salvador
12	El Salvador	Ecuador	El Salvador	Honduras
13	México	Nicaragua	Panamá	Nicaragua
14	Nicaragua	El Salvador	Ecuador	Ecuador
15	Ecuador	Jamaica	Paraguay	Guatemala
16	Peru	Guatemala	Peru	Jamaica
17	Guatemala	Bolivia	Guatemala	Venezuela
18	Bolivia	Venezuela	Bolivia	Bolivia
19	Haití	Haití	Haití	Haití

B. Sin los principales outliers

Ranking por medias			Ranking por medianas	
	EMG	ENH	EMG	ENH
1	Chile	Uruguay	Uruguay	Uruguay
2	Uruguay	Chile	Chile	Chile
3	Costa Rica	Costa Rica	Argentina	Costa Rica
4	Brasil	Argentina	Costa Rica	Argentina
5	Argentina	Brasil	Brasil	R. Dominicana
6	R. Dominicana	R. Dominicana	Nicaragua	Brasil
7	Panamá	Paraguay	México	México
8	Paraguay	México	R. Dominicana	Paraguay
9	El Salvador	Panamá	El Salvador	Peru
10	México	Peru	Panamá	Panamá
11	Nicaragua	Ecuador	Ecuador	El Salvador
12	Ecuador	Nicaragua	Paraguay	Nicaragua
13	Peru	El Salvador	Peru	Ecuador
14	Guatemala	Guatemala	Guatemala	Guatemala
15	Bolivia	Bolivia	Bolivia	Bolivia
16	Haití	Haití	Haití	Haití

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y ENH.

Tabla 4.5**Ranking de países de ALC****Ordenando por PBI per cápita e ingreso per cápita familiar (en Dólares a PPP)**

	PBI (CN)	Ingreso (EMG)
1	Trinidad & Tobago	Chile
2	Argentina	Uruguay
3	Chile	Trinidad & Tobago
4	Costa Rica	Costa Rica
5	México	Brasil
6	Uruguay	Argentina
7	Brasil	Venezuela
8	Panamá	R. Dominicana
9	R. Dominicana	Panamá
10	Venezuela	Paraguay
11	Perú	El Salvador
12	Paraguay	México
13	El Salvador	Nicaragua
14	Ecuador	Ecuador
15	Guatemala	Perú
16	Nicaragua	Guatemala
17	Bolivia	Bolivia
18	Haiti	Haiti

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y datos de Cuentas Nacionales de WEO.

Tabla 4.6**Ingresos anuales en la EMG 2006 y PBI****Ingreso en dólares PPP de la variable categórica estandarizada por Gallup**

	Ingreso total familiar			Ingreso per cápita familiar			PBI per cápita en 2006 (PPP)
	Media	Mediana	respuestas (%)	Media	Mediana	respuestas (%)	
Latinoamérica	8,573	5,018	0.87	2,870	1,621	0.87	9,873
El Caribe	8,136	4,615	0.83	2,999	1,558	0.83	7,998
LAC	8,542	4,979	0.87	2,879	1,617	0.86	9,740
Regiones Geográficas							
Asia Oriental y el Pacífico	12,039	6,209	0.85	4,632	2,190	0.84	7,297
Europa Oriental y Asia Central	11,509	7,586	0.83	4,461	2,827	0.79	11,134
Norte de África y Medio Oriente	35,728	30,770	0.11	13,623	12,008	0.11	8,242
Sur de Asia	8,061	3,361	0.83	2,557	1,385	0.79	2,184
África Subsahariana	5,773	2,464	0.88				
Europa Occidental	32,392	28,009	0.75	13,466	10,631	0.75	32,143
Norte de América	55,820	42,526	0.91	21,932	15,744	0.91	43,371
Regiones por Ingreso							
Ingresos Altos: OECD	41,796	30,818	0.79	16,824	11,907	0.79	35,536
Ingresos Altos: no OECD	31,683	21,229	0.55	12,444	8,127	0.55	28,350
Ingresos Bajos	7,575	3,336	0.86	2,666	1,430	0.32	1,920
Ingresos Medios-Bajos	9,223	5,751	0.70	3,523	1,957	0.64	4,802
Ingresos Medios-Altos	11,178	7,110	0.75	3,957	2,333	0.68	11,728

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y datos de Cuentas Nacionales de WEO.

Tabla 5.1
Desigualdad en ALC
Coefficientes de Gini, 2006

	EMG	ENH	diferencia
Latinoamérica			
Argentina	0.415	0.483	-0.068
Bolivia	0.540	0.601	-0.061
Brasil	0.522	0.564	-0.042
Chile	0.556	0.546	0.010
Costa Rica	0.474	0.492	-0.018
Ecuador	0.469	0.535	-0.066
El Salvador	0.490	0.494	-0.004
Guatemala	0.455	0.524	-0.069
México	0.459	0.510	-0.051
Panamá	0.558	0.548	0.010
Paraguay	0.578	0.539	0.039
Perú	0.502	0.498	0.004
Uruguay	0.506	0.450	0.056
Venezuela	0.564	0.476	0.088
El Caribe			
Cuba	0.357	n.a	
R. Dominicana	0.584	0.519	0.065
Haití	0.525	0.592	-0.068
Jamaica	0.555	0.479	0.076
Puerto Rico	0.532	n.a	
Trinidad y Tobago	0.474	n.a	

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y ENH.

Tabla 5.2
Desigualdad en el Mundo
Coefficientes de Gini para las regiones del mundo, desigualdad global y promedio entre países de la desigualdad nacional

	Global	Promedio entre países
Latinoamérica	0.525	0.499
El Caribe	0.591	0.456
LAC	0.530	0.486
Regiones Geográficas		
Asia Oriental y el Pacífico	0.594	0.471
Europa Oriental y Asia Central	0.497	0.418
Sur de Asia	0.534	0.489
Europa Occidental	0.402	0.340
Norte de América	0.438	0.392
Regiones por Ingreso		
Ingresos Altos: OECD	0.448	0.358
Ingresos Altos: no OECD	0.484	0.417
Ingresos Bajos	0.536	0.511
Ingresos Medios-Bajos	0.558	0.464
Ingresos Medios-Altos	0.521	0.431

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Tabla 5.3**Desigualdad en el mundo****Indicadores de desigualdad global por regiones**

	Gini	CV	Theil	Decil 10/Decil 1	ATK e=0.5	ATK e=1	ATK e=2	GE(0)	GE(2)
Latinoamérica	0.525	1.316	0.510	34.2	0.225	0.390	0.614	29.316	0.866
El Caribe	0.591	1.792	0.713	85.5	0.299	0.469	0.708	196.938	1.606
LAC	0.530	1.360	0.526	36.7	0.231	0.396	0.622	41.572	0.924
Regiones Geográficas									
Asia Oriental y el Pacífico	0.594	1.685	0.699	61.5	0.292	0.494	0.819	0.726	1.420
Europa Oriental y Asia Central	0.497	1.120	0.435	38.6	0.205	0.381	0.702	22.298	0.628
Sur de Asia	0.534	1.551	0.553	22.4	0.233	0.391	0.572	17.107	1.203
Europa Occidental	0.402	0.886	0.285	14.9	0.133	0.250	0.449	0.288	0.393
Norte de América	0.438	0.885	0.322	18.1	0.157	0.301	0.525	0.358	0.391
Regiones por Ingreso									
Ingresos Altos: OECD	0.448	0.946	0.341	18.8	0.161	0.301	0.511	0.358	0.448
Ingresos Altos: no OECD	0.484	1.135	0.424	27.7	0.192	0.337	0.556	44.133	0.644
Ingresos Bajos	0.536	1.523	0.551	24.8	0.234	0.396	0.588	16.336	1.160
Ingresos Medios-Bajos	0.558	1.700	0.630	49.6	0.261	0.448	0.790	9.422	1.445
Ingresos Medios-Altos	0.521	1.235	0.487	32.6	0.220	0.391	0.625	6.482	0.763

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

CV=Coeficiente de variación. ATK (e) indica al índice de Atkinson con una función CES con parámetro e. GE(e) indica el índice de entropía generalizado con parámetro e. GE(1)=Theil.

Tabla 5.4**Desigualdad por regiones****Descomposición por país del índice de Theil**

	Theil	Dentro de los países	Entre países	% entre países
Latinoamérica	0.510	0.468	0.042	8.2%
El Caribe	0.713	0.378	0.335	47.0%
LAC	0.526	0.461	0.064	12.2%
Regiones Geográficas				
Asia Oriental y el Pacífico	0.699	0.473	0.226	32.4%
Europa Oriental y Asia Central	0.435	0.321	0.114	26.3%
Middle East & North Africa	0.165	0.155	0.010	5.9%
Sur de Asia	0.553	0.549	0.004	0.6%
Europa Occidental	0.285	0.223	0.061	21.5%
Norte de América	0.322	0.322	0.000	0.0%
Regiones por Ingreso				
Ingresos Altos: OECD	0.341	0.289	0.052	15.3%
Ingresos Altos: no OECD	0.424	0.357	0.068	15.9%
Ingresos Bajos	0.551	0.532	0.019	3.5%
Ingresos Medios-Bajos	0.630	0.520	0.110	17.5%
Ingresos Medios-Altos	0.487	0.396	0.092	18.8%

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Tabla 5.5**Desigualdad en el Mundo****Theil descomposiciones a nivel mundial**

	Theil	Dentro del grupo	Entre grupos	% entre grupos
Por regiones geográficas		0.485	0.285	37.0%
Por regiones de ingreso	0.769	0.449	0.315	41.2%
Por países		0.390	0.380	49.4%

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Tabla 6.1**Desigualdad internacional del bienestar subjetivo
Coeficientes de correlación**

	Correlación simple			Correlación ponderando por población		
	Figura 6.1	Figura 6.2	Figura 6.3	Figura 6.1	Figura 6.2	Figura 6.3
Todo el mundo	0.701*** 0.000	0.816*** 0.000	0.354*** 0.001	0.675*** 0.000	0.75*** 0.000	0.566*** 0.000
Latinoamérica	0.444 0.112	0.634** 0.015	0.237 0.415	0.467* 0.092	0.564** 0.036	0.380 0.180
El Caribe	0.931*** 0.007	0.916** 0.010	0.354 0.491	0.913** 0.011	0.948*** 0.004	0.598 0.210
LAC	0.564** 0.010	0.73*** 0.000	0.070 0.771	0.537** 0.015	0.692*** 0.001	0.169 0.476

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Tabla 6.2**Desigualdad internacional del bienestar subjetivo
Regresiones entre Desigualdad del bienestar subjetivo y el ingreso**

	Variable dependiente: Coef. de Gini del bienestar subjetivo			
	Sin ponderar		Ponderando por población	
Log del ipcf	0.174 (1.92)*		0.269 (2.76)***	
Log del ipcf al cuadrado	-0.012 (2.29)**		-0.017 (3.09)***	
Log del PBIpc		0.140 (3.76)***		0.167 (4.60)***
Log del PBIpc al cuadrado		-0.009 (4.35)***		-0.011 (5.14)***
Constant	-0.399 (1.04)	-0.284 (1.81)*	-0.838 (1.98)*	-0.436 (2.76)***
Observations	88	127	88	127
R-squared	0.40	0.39	0.45	0.39

Estadísticos t-student, entre paréntesis

* significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

Tabla 6.3**Desigualdad del bienestar subjetivo en el Mundo****Coefficientes de Gini para las regiones del mundo, desigualdad global y promedio entre países de la desigualdad nacional**

	Gini del ingreso		Gini del bienestar subjetivo	
	Global	Promedio entre países	Global	Promedio entre países
Latinoamérica	0.525	0.499	0.210	0.206
El Caribe	0.591	0.456	0.278	0.242
LAC	0.530	0.486	0.216	0.217
Regiones Geográficas				
Asia Oriental y el Pacífico	0.594	0.471	0.224	0.167
Europa Oriental y Asia Central	0.497	0.418	0.233	0.217
Norte de África y Medio Oriente			0.242	0.204
Sur de Asia	0.534	0.489	0.209	0.203
África Subsahariana			0.245	0.240
Europa Occidental	0.402	0.340	0.137	0.132
Norte de América	0.438	0.392	0.144	0.129
Regiones por Ingreso				
Ingresos Altos: OECD	0.448	0.358	0.147	0.136
Ingresos Altos: no OECD	0.484	0.417	0.164	0.169
Ingresos Bajos	0.536	0.511	0.218	0.221
Ingresos Medios-Bajos	0.558	0.464	0.234	0.227
Ingresos Medios-Altos	0.521	0.431	0.228	0.212

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Tabla 6.4**Desigualdad del bienestar subjetivo en el Mundo****Descomposición del índice de Theil por regiones**

	Theil	Dentro de los países	Entre países	% entre países
Latinoamérica	0.084	0.079	0.005	5.51%
El Caribe	0.144	0.128	0.016	10.83%
LAC	0.089	0.082	0.007	7.44%
Regiones Geográficas				
Asia Oriental y el Pacífico	0.101	0.093	0.008	7.89%
Europa Oriental y Asia Central	0.103	0.099	0.004	3.50%
Norte de África y Medio Oriente	0.112	0.099	0.013	11.52%
Sur de Asia	0.076	0.072	0.004	5.23%
África Subsahariana	0.107	0.100	0.007	6.65%
Europa Occidental	0.041	0.039	0.002	4.34%
Norte de América	0.043	0.043	0.000	0.21%
Regiones por Ingreso				
Ingresos Altos: OECD	0.045	0.043	0.002	4.66%
Ingresos Altos: no OECD	0.052	0.048	0.004	7.88%
Ingresos Bajos	0.085	0.076	0.009	10.62%
Ingresos Medios-Bajos	0.111	0.107	0.003	3.00%
Ingresos Medios-Altos	0.096	0.086	0.010	10.59%

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

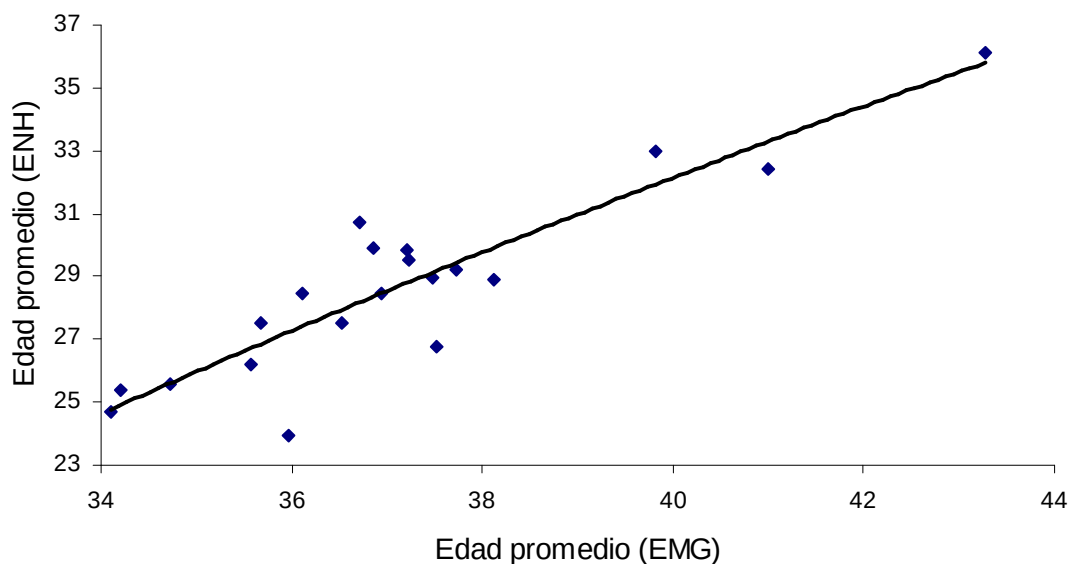
Tabla 6.5**Desigualdad del bienestar subjetivo en el Mundo****Theil descomposiciones a nivel mundial**

	Theil	Dentro del grupo	Entre grupos	% entre grupos
Por regiones geográficas		0.086	0.010	10.7%
Por regiones de ingreso	0.096	0.086	0.010	10.4%
Por países		0.080	0.016	16.5%

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

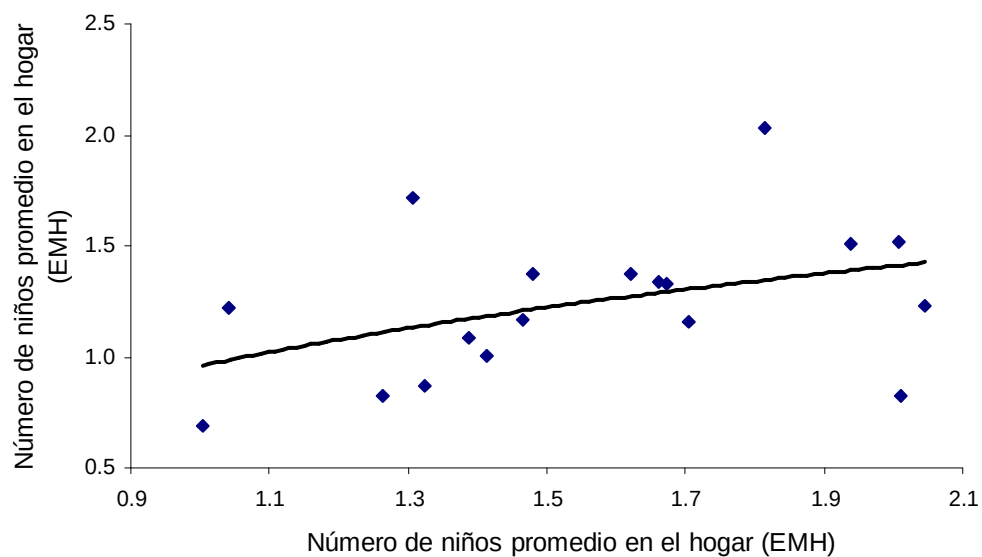
Figuras

Figura 3.1
Edad promedio
EMG 2006 y ENH



Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y ENH de ALC
Nota: La EMG se realiza solo a personas mayores de 15 Años.

Figura 3.2
Número de niños en el hogar
EMG 2006 y ENH



Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y ENH de ALC

Figura 4.1
Función de densidad del logaritmo del ingreso per cápita familiar en los países de ALC
EMG y ENH

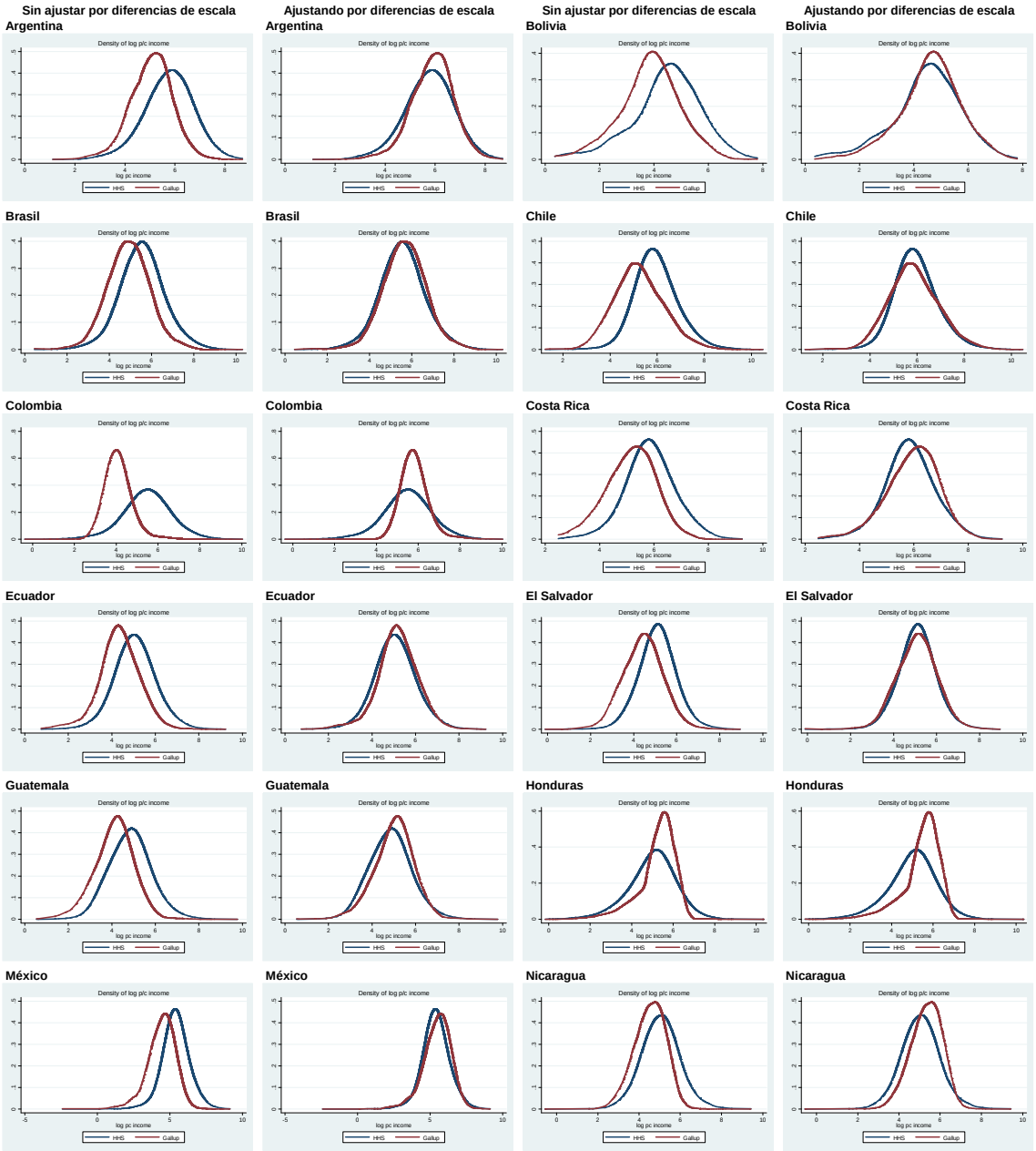
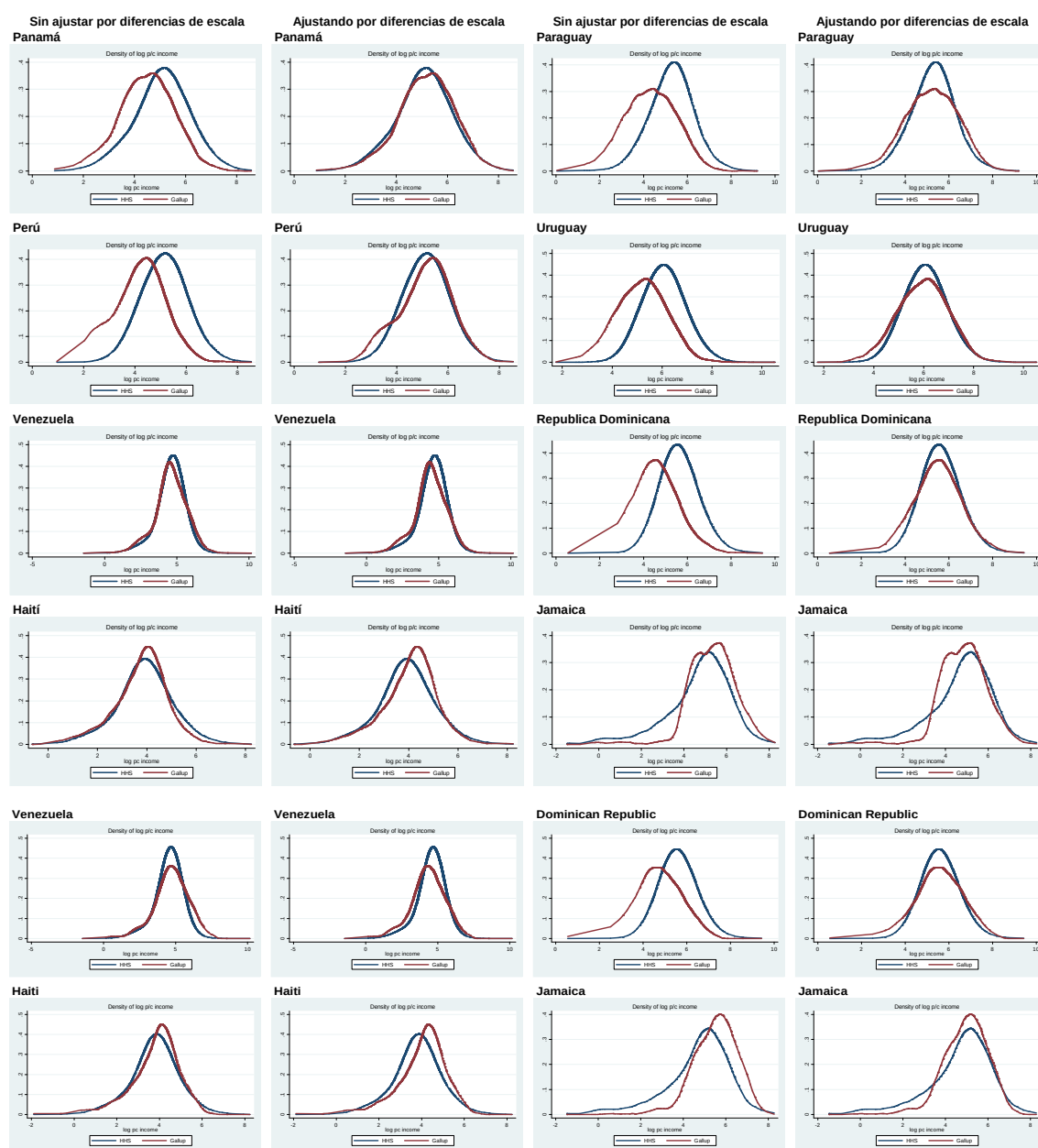


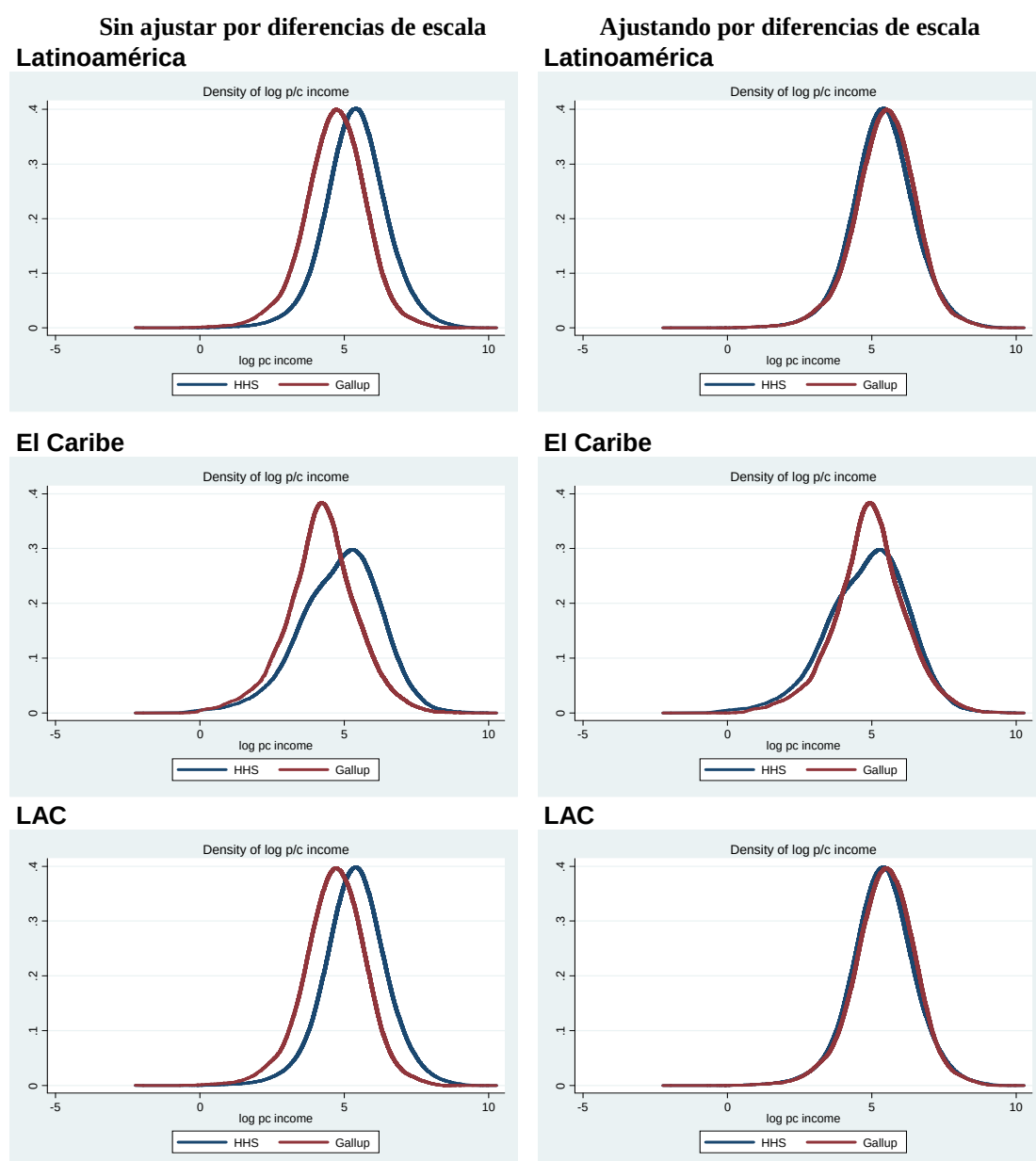
Figura 4.1 (continuación)



Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y ENH de ALC

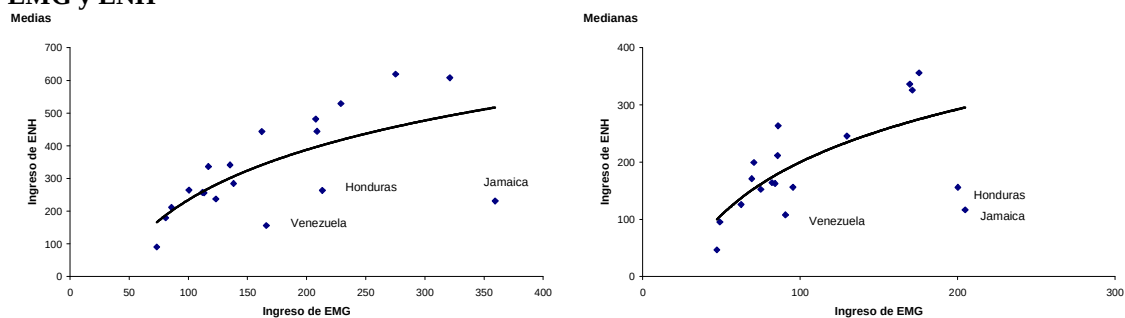
Note: El panel de la izquierda en cada región muestra los datos originales, mientras que en el panel de la derecha se reescalan todos los ingresos de la EMG para coincida la media de ambas distribuciones.

Figura 4.2
Función de densidad del log del IPCF para Latinoamérica, El Caribe y ALC
EMG y ENH
Estimación no paramétrica (Kernel)



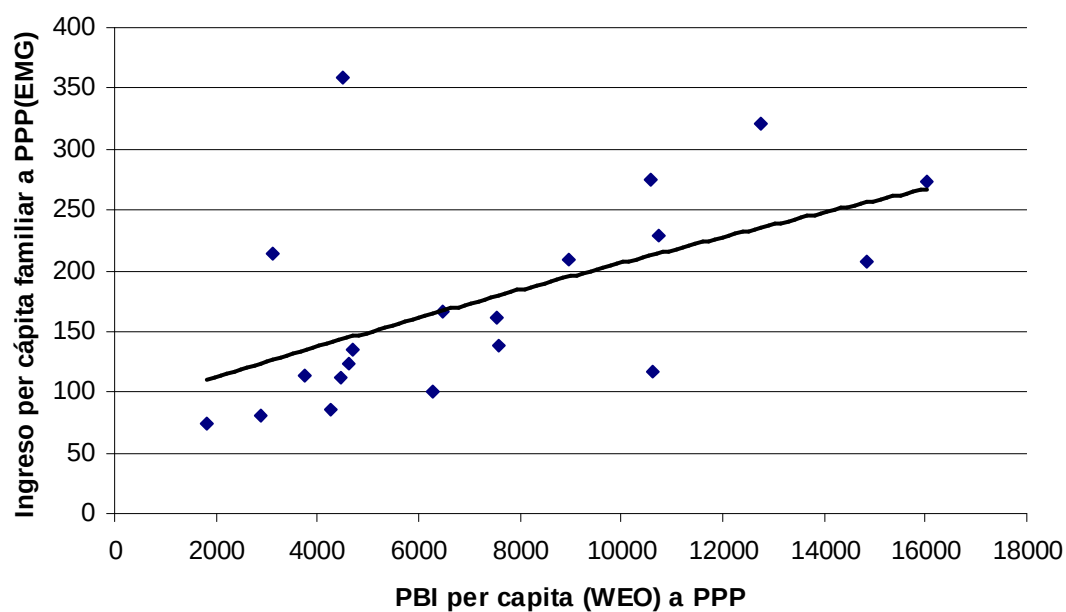
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y ENH de ALC
 Note: El panel de la izquierda en cada región muestra los datos originales, mientras que en el panel de la derecha se reescalan todos los ingresos de la EMG para coincida la media de ambas distribuciones.

Figura 4.3
Relación entre medias y medianas del ingreso per cápita familiar (en dólares PPP)
EMG y ENH



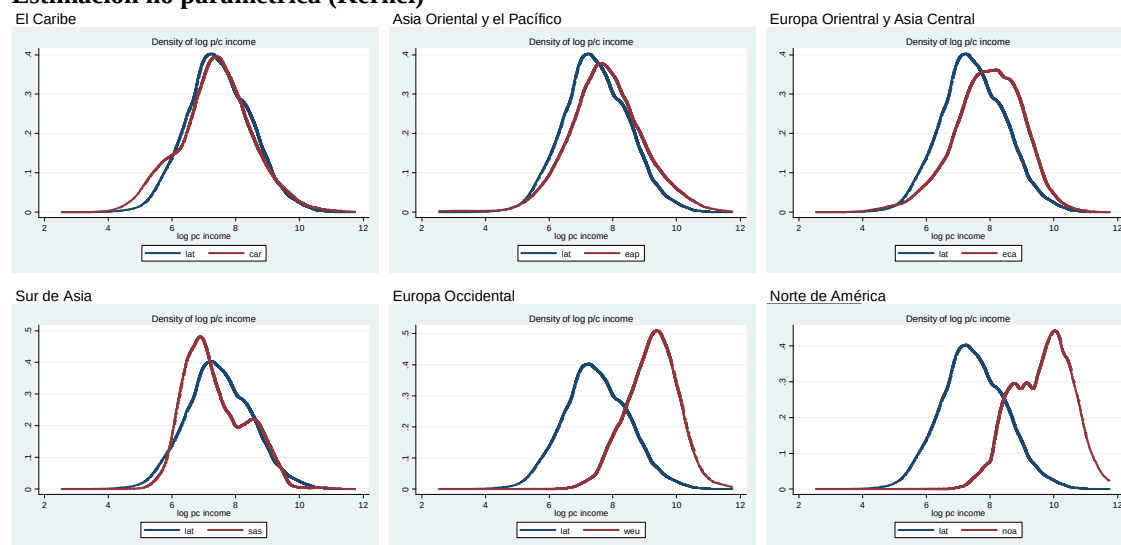
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y ENH de ALC

Figura 4.4
PBI per cápita a PPP (WEO) y Ingreso per cápita familiar de la EMG



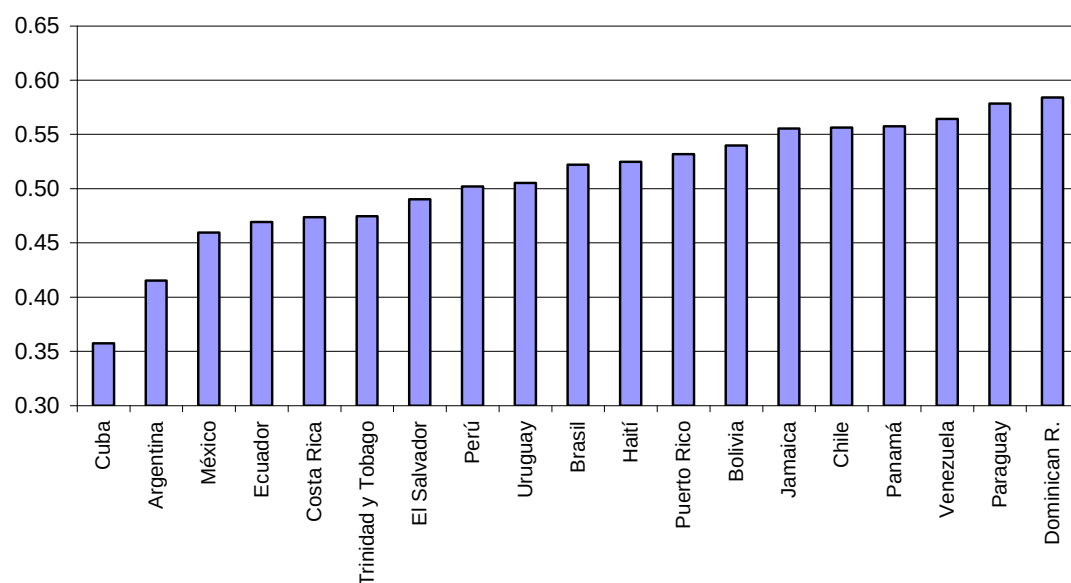
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y WEO

Figura 4.5
Función de densidad del logaritmo del ingreso per cápita familiar
EMG y ENH
Estimación no paramétrica (Kernel)

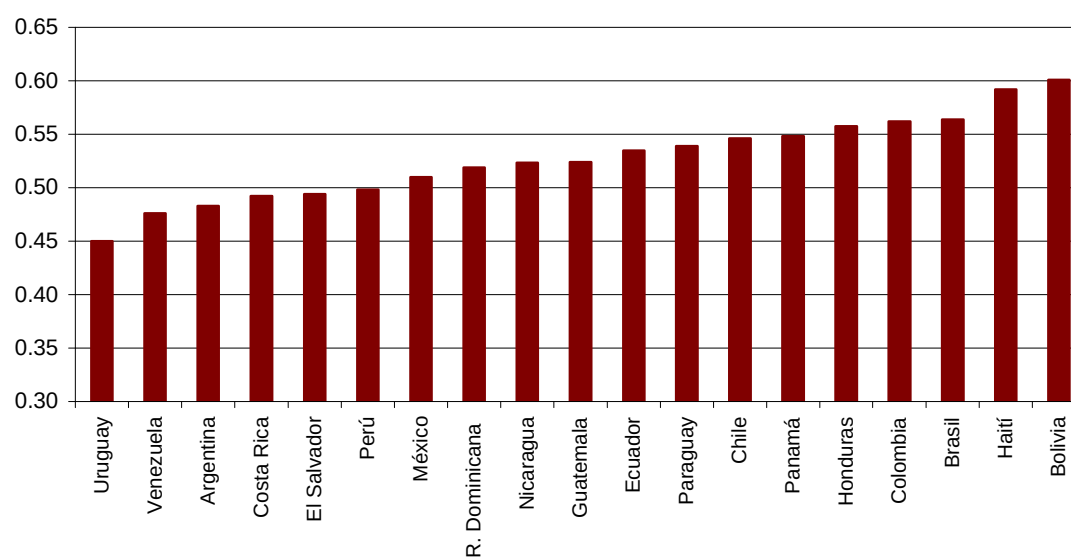


Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figure 5.1
Ranking de la desigualdad en ALC
Coefficientes de gini
Encuesta mundial Gallup

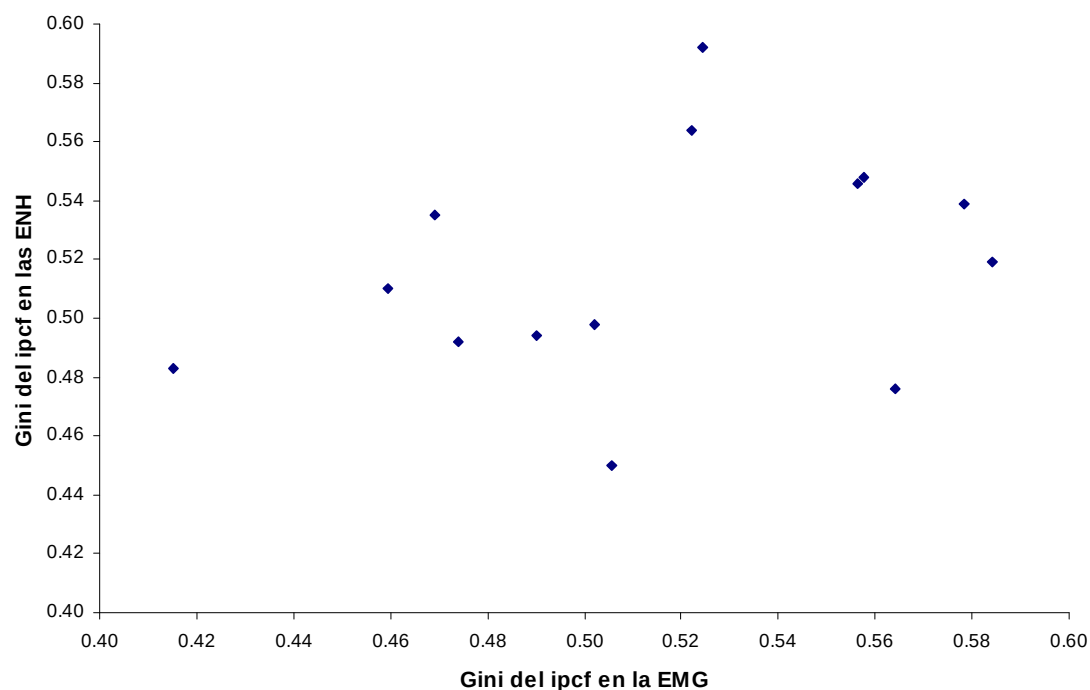


Encuestas Nacionales de Hogares



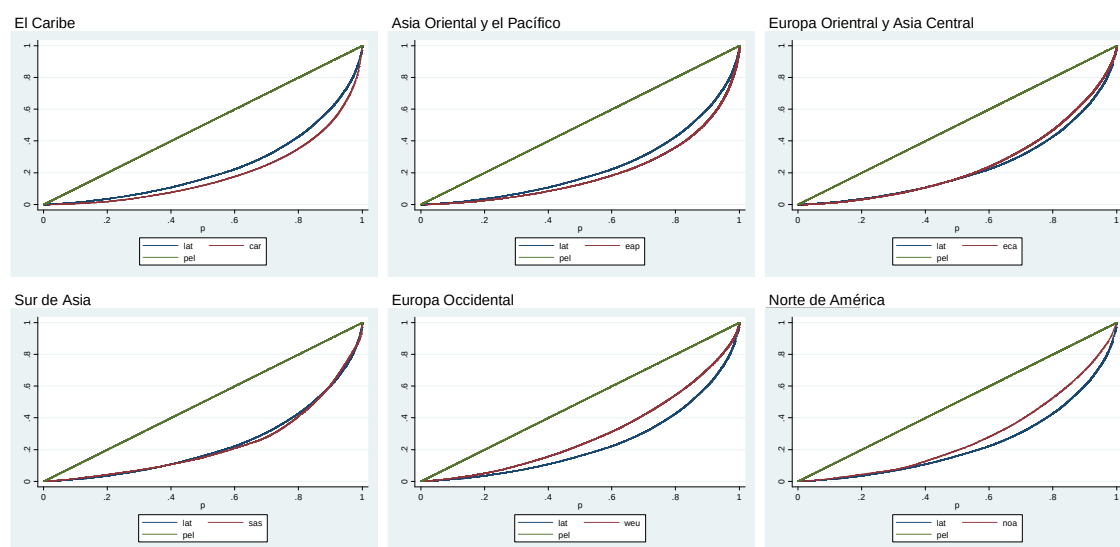
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y ENH de ALC.

Figure 5.2
El coeficiente de Gini en la EMG y las ENH



Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y ENH de ALC.

Figure 5.3
Curva de Lorenz
Comparación entre Latinoamérica y otras regiones del mundo

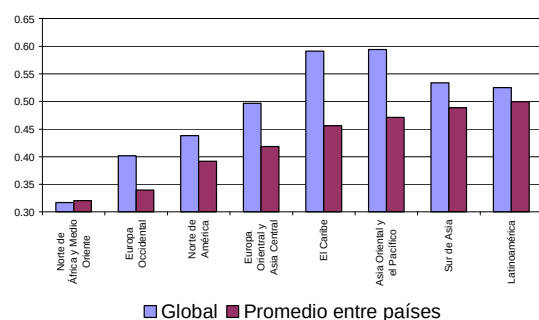


Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

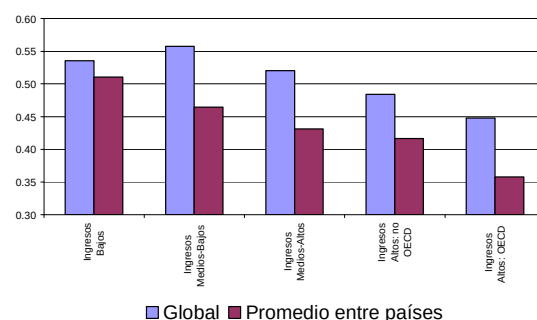
Nota: *pel* = Línea de perfecta igualdad

Figura 5.4
Coefficiente de Gini

Regiones Geográficas



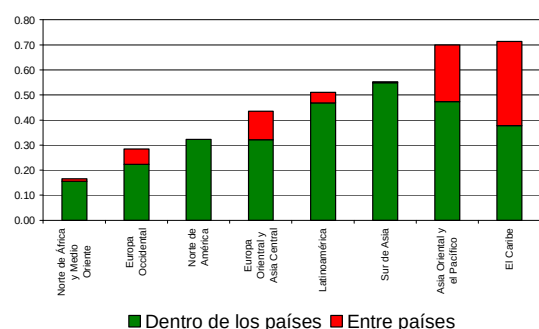
Regiones por Ingreso



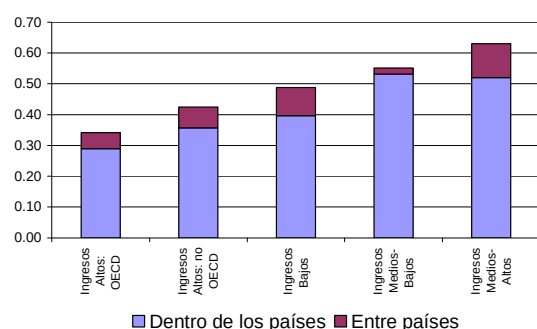
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 5.5
Descomposición del índice de Theil por regiones geográficas e ingreso

Regiones Geográficas



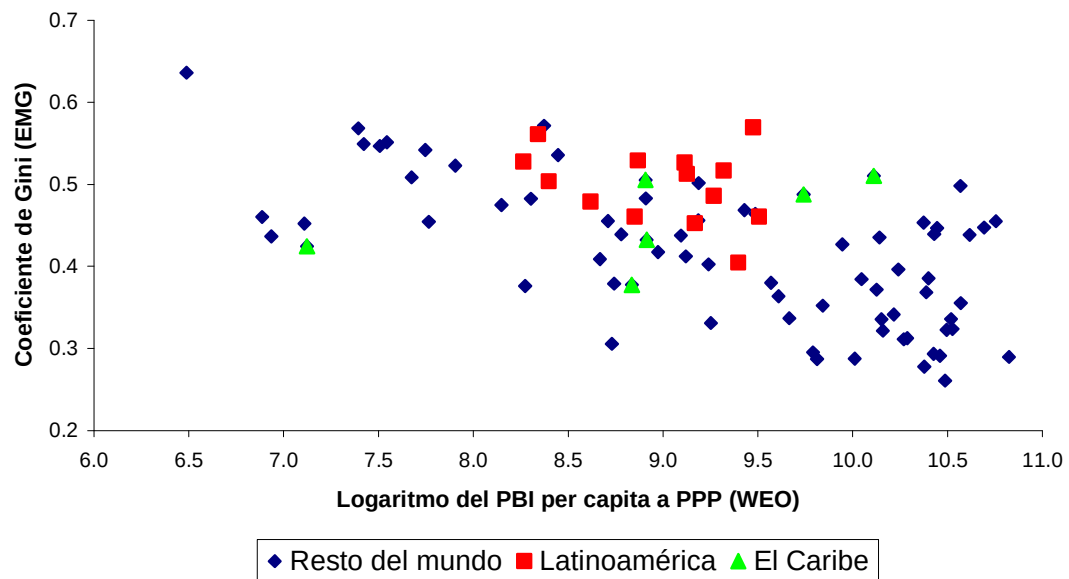
Regiones por Ingreso



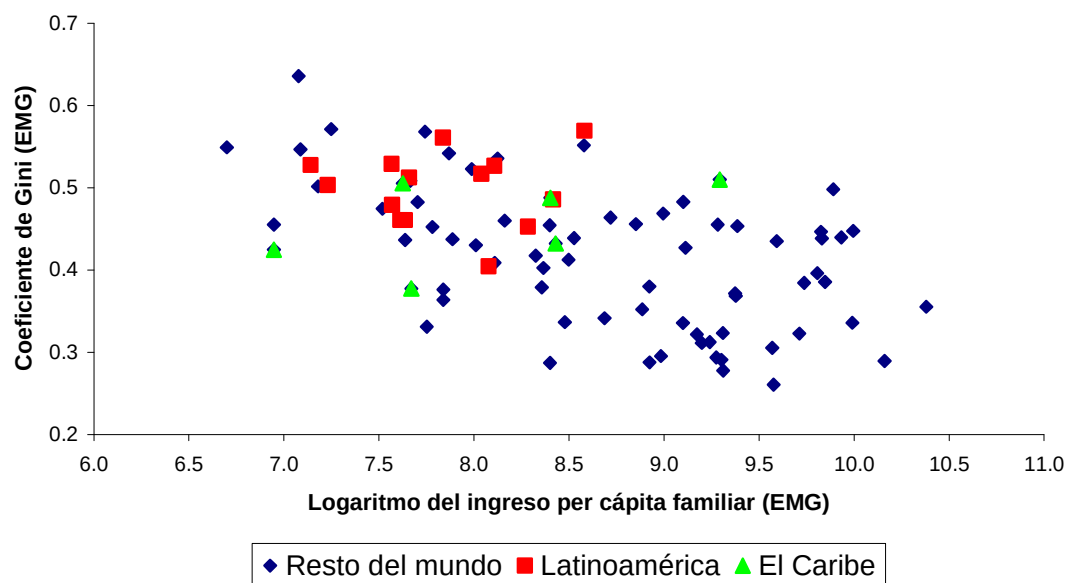
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 5.6
Curva de Kuznets

Gini y Producto

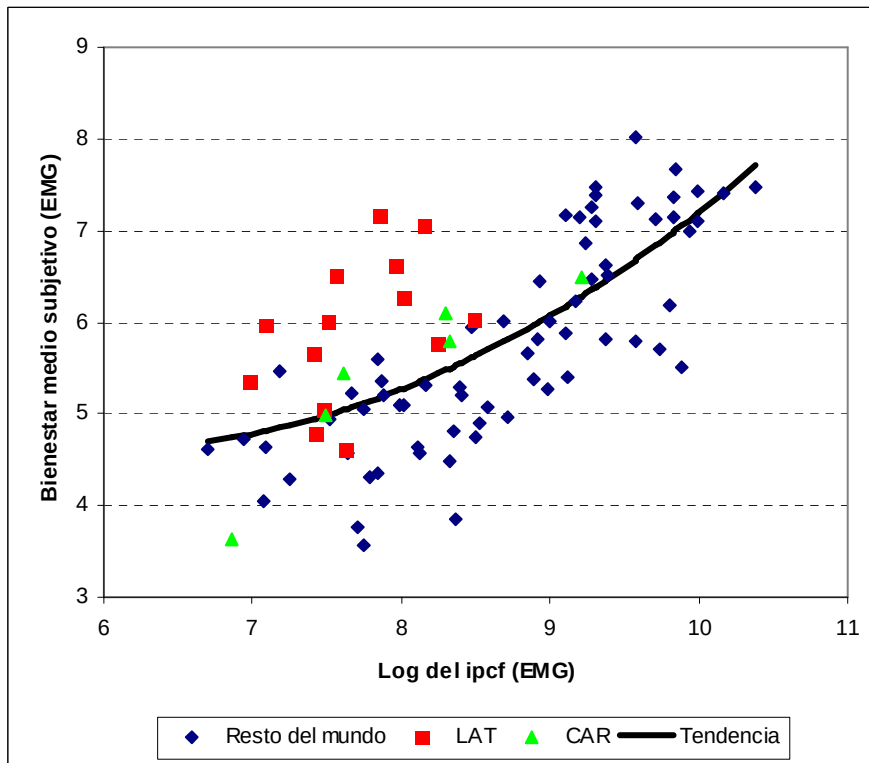


Gini e Ingreso



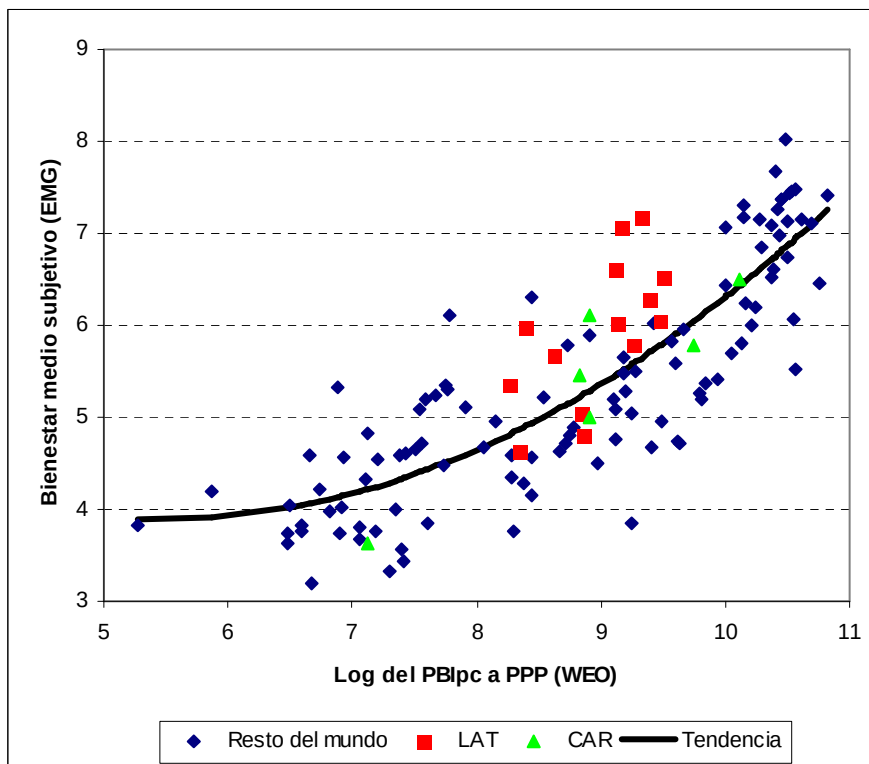
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y WEO.

Figura 6.1
Bienestar subjetivo e ingresos medios



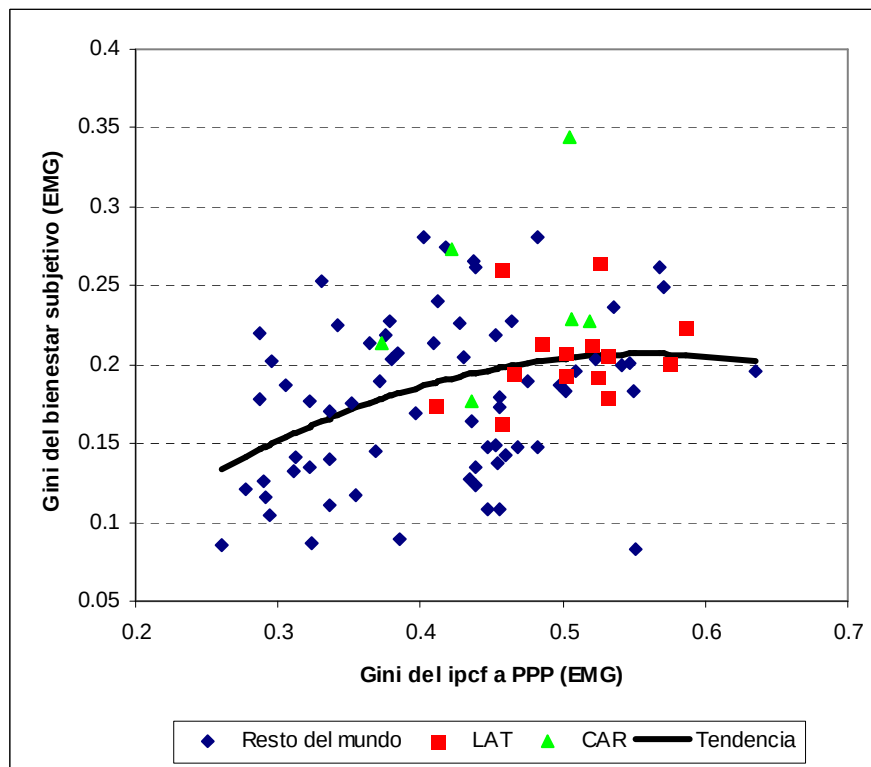
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 6.2
Bienestar subjetivo medio y producto



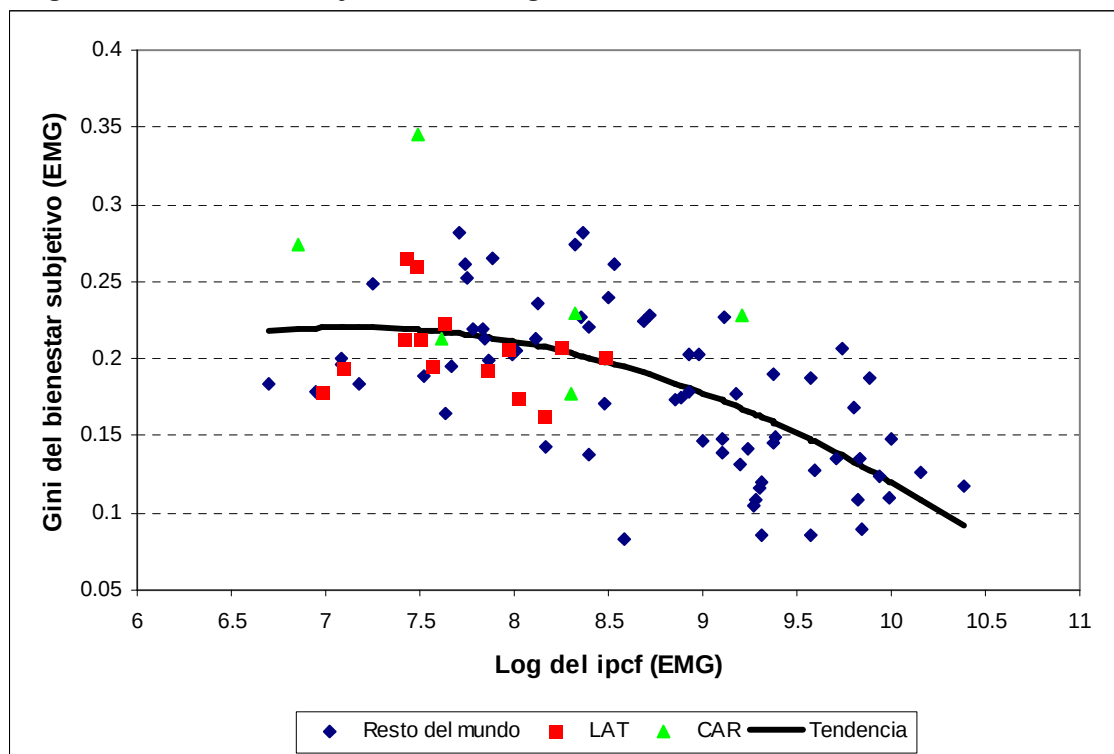
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y WEO.

Figura 6.3
Desigualdad del bienestar subjetivo y del ingreso



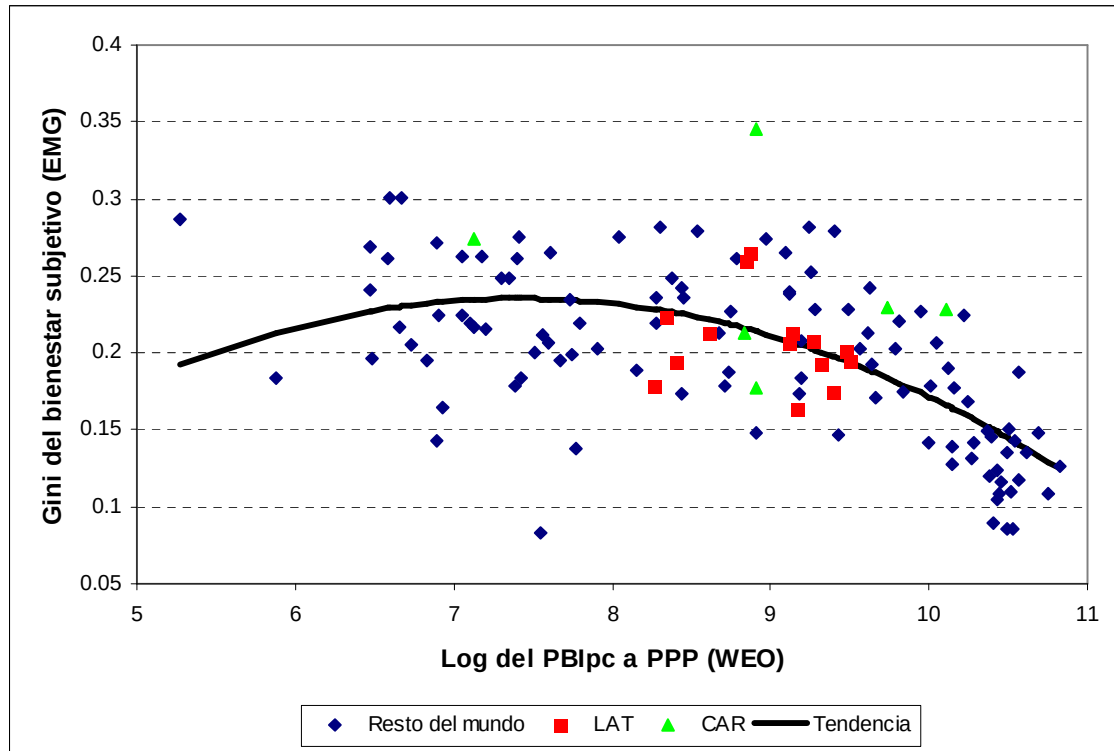
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 6.4
Curva de Kuznets del bienestar subjetivo
Desigualdad del bienestar subjetivo medio e ingresos medios



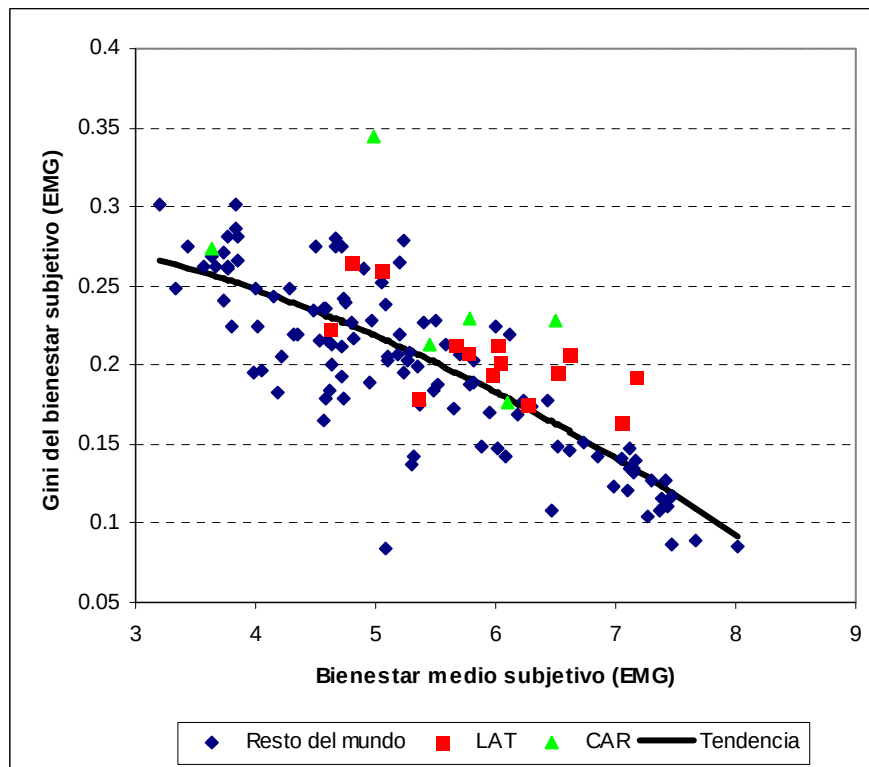
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 6.5
Curva de Kuznets del bienestar subjetivo
Desigualdad del bienestar subjetivo medio y producto



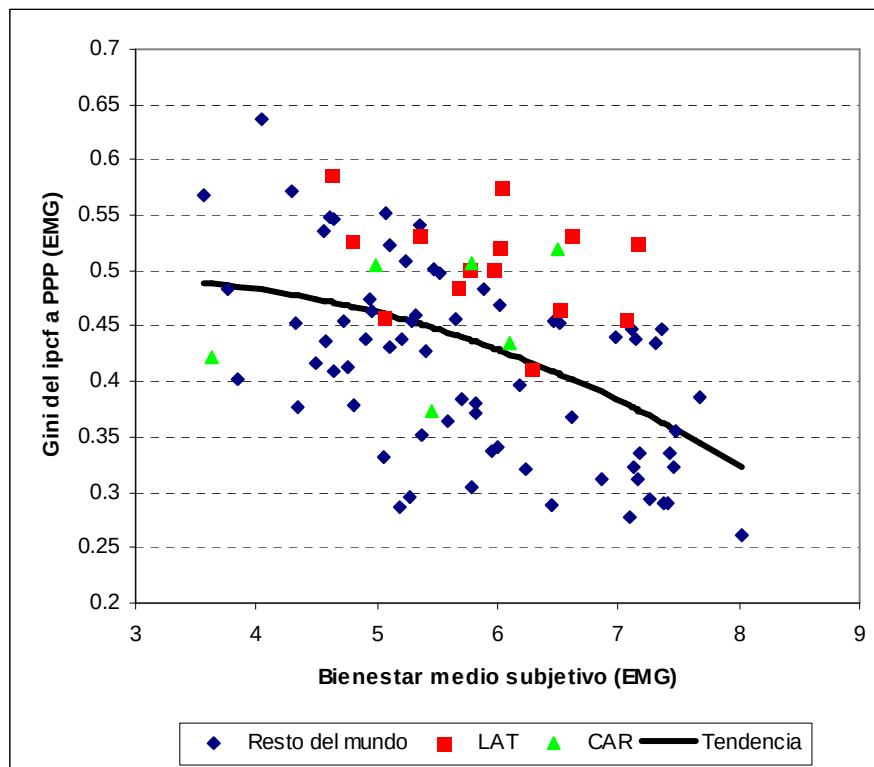
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006 y WEO.

Figura 6.6
Desigualdad y nivel del bienestar subjetivo medio



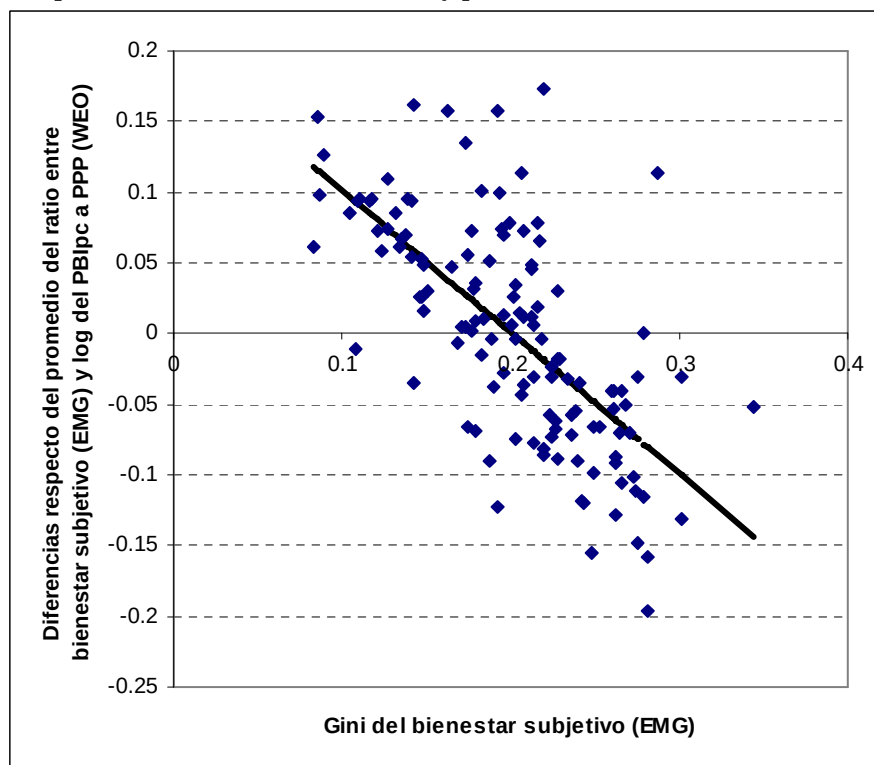
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 6.7
Desigualdad de ingresos y bienestar subjetivo medio



Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

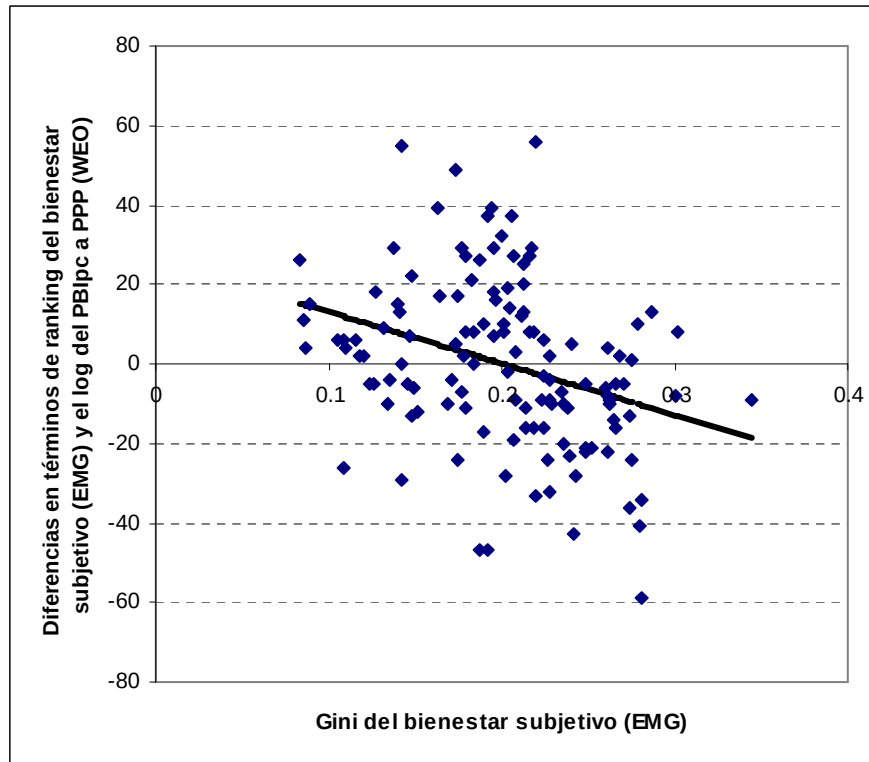
Figura 6.8
Efecto Aversión a la desigualdad del bienestar subjetivo
Comparación del ratio entre bienestar y producto



Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 6.9

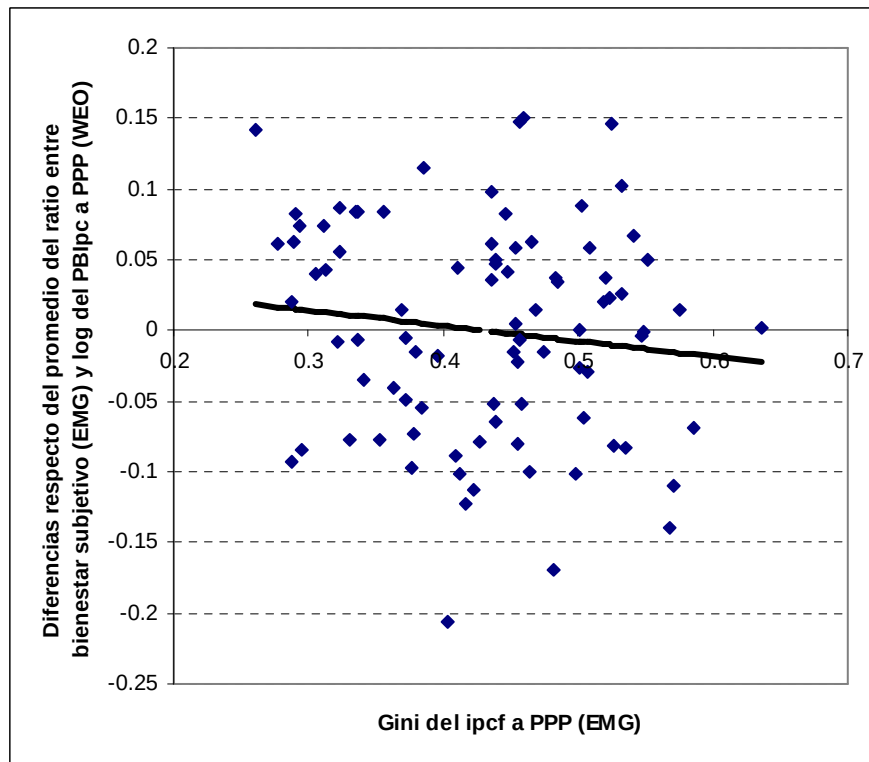
Efecto Aversión a la desigualdad del bienestar subjetivo
Comparación de rankings en términos bienestar y producto



Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 6.10

Efecto Aversión a la desigualdad del ingreso
Comparación del ratio entre bienestar y producto

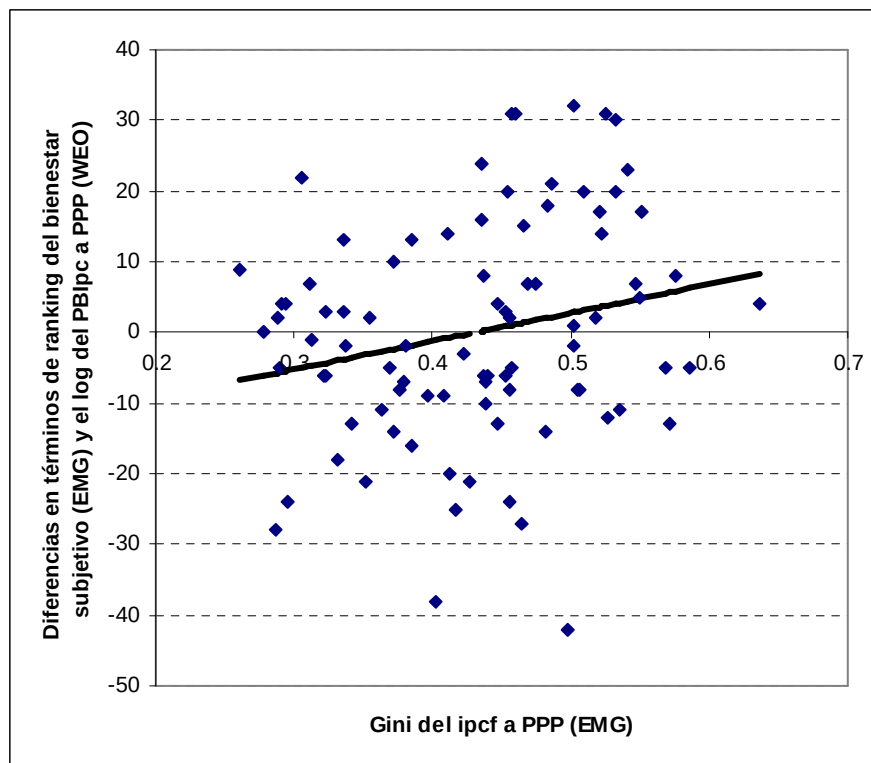


Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 6.11

Efecto Aversión a la desigualdad del ingreso

Comparación de rankings en términos bienestar y producto



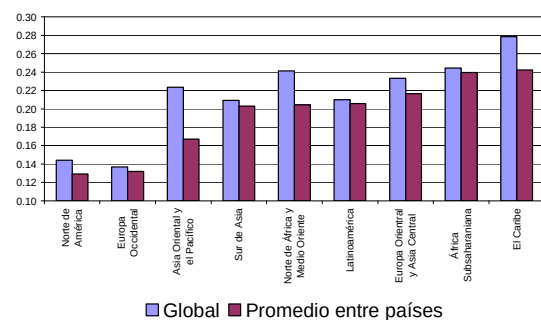
Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 6.12

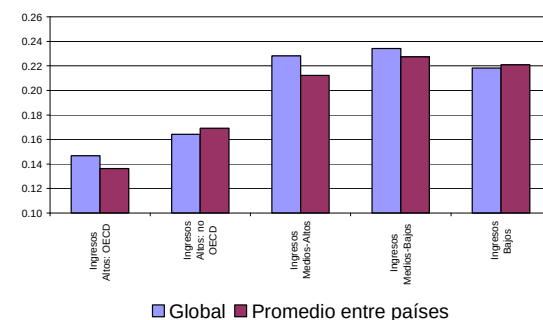
Desigualdad del bienestar subjetivo a nivel mundial

Coefficientes de Gini globales y por países

Regiones Geográficas



Regiones por Ingreso

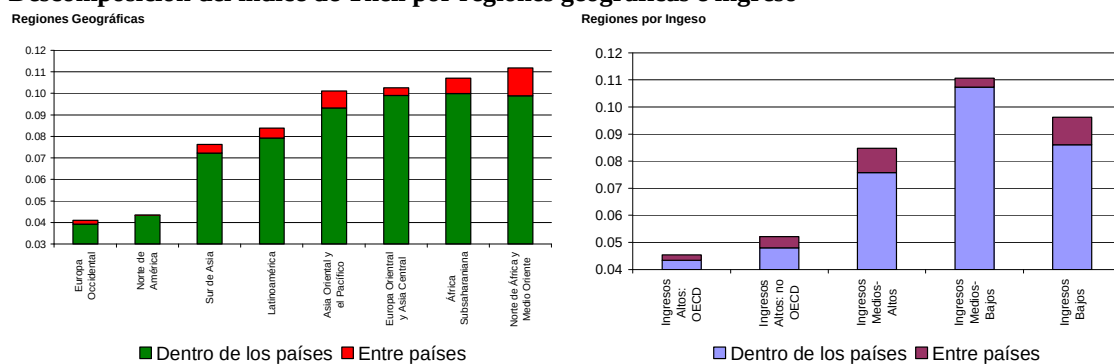


Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.

Figura 6.13

Desigualdad del bienestar subjetivo a nivel mundial

Descomposición del índice de Theil por regiones geográficas e ingreso



Fuente: elaboración propia basada en microdatos de la EMG 2006.